

La décima: significación y aportes al desarrollo cultural en Las Tunas

Maritza Batista Batista

La décima: significación y aportes al desarrollo cultural en Las Tunas

La décima: significación y aportes al desarrollo cultural en Las Tunas

Maritza Batista Batista



861CU-Bat-D

La décima: significación y aporte al desarrollo cultural en Las Tunas /
Maritza Batista Batista. Ciudad de La Habana : Editorial Universitaria, 2007.
-- 60 pág. -- ISBN 978-959-16-0640-2

1. Batista Batista, M.
2. POESÍA CUBANA

Edición: Leyder Santana Peña



Centro Universitario de Las Tunas, Ministerio de Educación
Superior, 2007

Editorial Universitaria, 2007

La Editorial Universitaria publica bajo licencia *Creative Commons* de tipo *Reconocimiento No Comercial Sin Obra Derivada*, se permite su copia y distribución por cualquier medio siempre que mantenga el reconocimiento de sus autores, no haga uso comercial de las obras y no realice ninguna modificación de ellas. La licencia completa puede consultarse en:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/legalcode>

ISBN 978-959-16-0640-2

Editorial Universitaria

Calle 23 entre F y G, No. 564

El Vedado, Ciudad de La Habana

Cuba CP 10400

e-mail: torri@reduniv.edu.cu

Sitio Web: <http://revistas.mes.edu.cu/eduniv/>

Nota a la Edición

La presente obra forma parte de una compilación de monografías elaboradas por los profesores del Centro Universitario de Las Tunas. El Director de su Biblioteca Central Leyder Santana Peña promueve la escritura y publicación de monografías científicas en formato digital. La Editorial Universitaria felicita a Leyder por su iniciativa y exhorta a las otras universidades adscritas al Ministerio de Educación Superior que sigan este ejemplo.

El Editor

Centro Universitario “Vladimir I. Lenin”

Las Tunas

Monografía

**La décima: significación y aportes
al desarrollo cultural en Las Tunas**

Autora: Maritza Batista Batista

Las Tunas, 2007

PRESENTACIÓN

La décima desde sus inicios al contexto tunero

El surgimiento de la décima se remonta al siglo XV, en que comienza a engendrarse, cuando el octosílabo, tan de moda en la composición cantada, encuentra un nuevo espacio en la obra poética.

No es hasta el siglo XVI que se reconoce como tal a partir de la variante usada por Vicente Martínez Espinel (Ronda, 1550, Madrid, 1624), aunque se habla de su empleo en "Mística pasionaria" por Juan del Mal Lara, anterior a 1571, mas es Espinel quien consolida la estrofa impregnándole nuevos valores para que un genial escritor como Lope de Vega se fijara en ella, deslumbrándose ante el hallazgo y llamándola "espinela" en honor al poeta y músico rondeño, el cual la llevó al molde estrófico tan musical que hoy se conoce.

Esta composición tiene su máximo esplendor y dominio al ser empleada por dos grandes de la poesía española: Félix Lope de Vega y Carpio y Luis de Góngora y Argote. El primero la toma y la divulga con el nombre de espinela cultivándola y popularizándola especialmente en el teatro, mientras Góngora la usa al estilo de Espinel, pero con todo el cuidado que puso siempre en su verso; poetas que desde un prestigio lírico influyen en su permanencia para lograr la tradición espineliana en la lengua española.

La espinela fue ganando terreno hasta imponerse a cualquier otra variante con *Diversas rimas* (Málaga, 1591), de Vicente Martínez Espinel, para hacerse perdurable por más de un siglo en la poesía española; como dice Virgilio López Lemus en *La décima renacentista y barroca*: "En ciento diez años, la espinela fue la reina métrica de la lírica española de arte menor." (2002:98)

Otros escritores también la prestigian con su uso: Calderón de la Barca la cultiva con excelencia en *La vida es sueño*; el más grande escritor de la lengua española, Miguel de Cervantes y Saavedra, en esta estrofa, su producción aunque relativamente escasa, resulta un alto elogio para la lengua hispana; y una de las más exquisitas voces femeninas de la literatura hispanoamericana, Sor Juana Inés de la Cruz, ofrece la gracia y espontaneidad de la décima a través de una poética muy bien definida.

A la Isla Caribeña pudo haber llegado en forma oral o escrita mediante los colonizadores a través del teatro (opinión del Dr. López Lemus a la cual me sumo), de lo que no se tiene verdadera evidencia; o con los trovadores populares que venían en las embarcaciones, según otros investigadores. Desde esos lejanos puertos llega a Cuba, mas su presencia se hace objetiva en el siglo XVII en *Espejo de paciencia*, de Silvestre de Balboa, primer monumento literario de nuestro país; se incluyen en el "Motete", décimas que, con cierta diferencia a la variante espineliana, tiene rasgos propios al usar diez versos octosílabos, aunque difiera en la posición de la rima al emplear la fórmula abbaaccadd y no la clásica abbaaccddc.

Durante el siglo XVIII la utiliza Santiago de Pita en la comedia *El príncipe jardinero o fingido Cloridano* y en tránsito hacia el XIX Manuel de Zequeira y Manuel Justo de Rubalcava, con temas epocales y jocosos, el primero, y con un lirismo más refinado, el segundo. Ya en esta etapa resulta estrofa de preferencia popular,

sobre todo en la tradición oral. En el siglo XIX la décima se consolida, alcanza la aceptación total de versificadores populares y poetas reconocidos, hasta convertirse en tradición con una estructura fija, ritmo y musicalidad, que le permiten arraigarse tanto en el campo como en la ciudad. El acento que le impregna Joaquín Lorenzo Luaces, entre lo culto y lo popular, y José Fornaris, con su idilio bucólico, contribuyen a elevar su nivel evolutivo; mas es la pluma del tunero Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (1829-1861) quien privilegia y eleva el uso de la espinela en ese siglo, supera en ella el criollismo para convertirla en la estrofa de la nación cubana, en canto de un pueblo que no solo la asimila, sino que la siente.

La décima espinela resultó la preferida en la tradición cantada, la de la oralidad; la escrita se consolida, y ambas, desde lo culto y lo popular, se desplazan por todo el archipiélago cubano donde se toma como propia y se intensifica su empleo, hasta tal punto que deviene en estrofa nacional y se arraiga y fructifica en el territorio tunero con Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, máximo exponente de esta composición estrófica quien provocará entre sus coterráneos la necesidad de componer décimas hasta hacer que se expanda en el país como una de las composiciones estróficas más populares.

Se consagra como estrofa nacional y logra un clímax evolutivo con el libro del bardo tunero *Rumores del Hórmigo*, al ser la poesía donde puede mirarse el pueblo; los versos de El Cucalambé son acogidos con todo el deseo de expresión que siente una gran masa popular en un monte o en una ciudad, porque los rasgos propios de cubanía están ahí expresados, así como resalta una corriente lírica de origen cubano: el criollismo, en que el entorno se hace protagonista del poema.

Con El Cucalambé, desde su apreciación de la realidad cubana, mediante la burla o la crítica, el choteo o la exageración, la medida o la desmedida, la décima en Cuba alcanza la expresión de pueblo, expresión que se sintetiza en una actitud ante la naturaleza, la flora, la fauna, los problemas o situaciones que acontecen, la muerte o la vida, la mujer, el amor..., todo mediante una cubanidad dada en términos empleados, tonalidad, enfoques y matices expresivos propios de la idiosincrasia del cubano. El Cucalambé canta como un cubano porque un cubano es, por eso el pueblo siente que esa es su voz y la hace suya.

En Cuba se producen dos variantes en la utilización de la décima: tradición de uso culto y la de uso popular; la primera para ser escrita, la que precisa de un tiempo determinado para su elaboración; la segunda para ser cantada, para alegrar con ritmo y melodía los campos y su quehacer diario.

Se cubaniza la décima que es decir se nacionaliza; el oído del campesino se prepara para escucharla y la voz para decirla, se extiende por todo el archipiélago y se hace de uso común la improvisación, la controversia y la décima escrita.

A la vez que el espíritu del hombre se nacionaliza, este elige la décima como su medio de expresión, nacionalizándola, y es parte de la idiosincrasia del pueblo, por lo que como dice López Lemus esto "hará llamarla décima cubana sea culta o popular" (*La décima. Panorama breve de la décima cubana*: 1995:10).

Los rasgos de cubanía se acentúan, más en lo popular que en lo culto; pero en la décima escrita también se precisan elementos que son propios del cubano y que

nos identifican, sobre todo por la influencia que recibe de la décima popular en que los elementos identitarios se hacen evidentes.

La décima popular con el improvisador y el campesino que la saborean; la décima culta con el cuidado en el octosílabo, en las cuatro rimas, y sobre todo en la elaboración temática, se alzan más allá de las palmas para ser parte identitaria del cubano, tradición que crece y se mantiene porque un grupo de escritores siguen y se sienten cómodos con esta estrofa que en diez versos logra transmitir una idea en su totalidad.

Sobre este tema y su dimensión en Cuba existen datos relevantes en la presentación de ponencias en los festivales iberoamericanos de la décima, que se celebran desde 1993 en Las Tunas, como los desarrollados en Argentina, México e Islas Canarias. También, al respecto, existe una buena bibliografía que da constancia del origen y evolución de este género en España, en los países iberoamericanos y en nuestro país.

Adolfo Menéndez Alberdi en el libro *La décima escrita* hace el primer estudio interesante de este género desde su surgimiento y evolución en España. Se refiere a su expansión y transformación en Hispanoamérica, tratamiento en Cuba y figuras que la han trabajado a partir de diferentes formas e intenciones; hasta situarla en el uso que hace de ella el tunero Nápoles Fajardo del que dice “Ya nadie niega ni discute que él haya sido el mejor y más querido cultivador de la poesía popular en Cuba” (1986:222). En este texto hace mención al concurso Cucalambé, y a la Jornada Cucalambeana como evento en el que se le rinde “homenaje de recordación y gratitud a uno de los forjadores de nuestra nacionalidad” (287). El autor distingue el aporte de la décima cucalambeana a la formación de la nacionalidad, destacando la aceptación que tuvo en el pueblo para que haya adquirido tal relevancia.

Jesús Orta Ruiz, en el texto *Décima y folclor* precisa elementos fundamentales acerca de la aparición de la décima en España en las primeras décadas del siglo XV, su llegada a Cuba, su acogida a los temas campesinos, cómo se conserva esta manifestación de tradición popular hasta nuestros días, la sitúa como un elemento identitario, lo cual también es manejado por Cintio Vitier cuando en su libro *Lo cubano en la poesía* habla de la “cubanización” de la décima para dejar clara su posición dentro de la identidad cultural.

El Dr. Maximiano Trapero en *Actas del VI Encuentro Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado*, se refiere al verso improvisado, no obstante resulta interesante para este estudio su artículo “Vicente Espinel, la décima espinela y lo que de ellos dicen los decimistas” al ofrecer datos precisos de Espinel y valorar su décima enfatizando en una clara verdad al afirmar que su logro mayor radica en que “a partir de él, sea precisamente la décima espinela la estrofa preferida ...” (2000:122)

El Dr. Virgilio López Lemus en un excelente estudio de la composición poética en la España peninsular, Islas Canarias e Iberoamérica reafirma la nacionalización de la décima e incluye dentro de sus principales exponentes a El Cucalambé. Esta investigación alude a las características específicas de la composición estrófica y ofrece un tratamiento a la cubanización de la décima cuando manifiesta “Quizás la primera nacionalización por cuenta propia que realizó nuestro pueblo, al compás

de su formación como nacionalidad, fue la de la décima” (*La décima constante*: 1999: 23).

Waldo González López ha compilado la décima cubana a partir de determinados intereses literarios lo que resulta importante en el plano nacional y en el territorial si se tiene en cuenta que esta ha sido una vía para que se conozca buena parte de la décima que se escribe en Las Tunas.

Mayra Hernández Menéndez en sus libros *Recado para Jonás y Hombres necios que acusáis...* refleja la presencia de la mujer cubana decimista. Estos libros también brindan la posibilidad de la llegada al mundo editorial a la mujer que desde Las Tunas cultiva la espinela.

Carlos Tamayo Rodríguez en *La tradición decimista cubana y El Cucalambé* precisa cómo la décima es parte de la tradición cubana y enfatiza en los valores de El Cucalambé para la literatura y el folclor cubanos, temáticas oportunas para el estudio si se trata de concebir la décima como elemento de la identidad cubana.

Antonio Gutiérrez Rodríguez en *Hitos de la décima en Cuba*, recoge datos elementales sobre la formación, evolución y desarrollo de la misma en nuestro país, enfatizando en la figura de El Cucalambé, porque al decir de este investigador: “lleva lo más genuino del alma campesina a la espinela convirtiéndola en elemento formativo de nuestra identidad” (1994:13)

Ramón Espino Valdés aborda la décima desde su variante espinela y al darle tratamiento en el volumen *La espinela. Una estrofa mágica* incluye decimistas tuneros y algunas de sus composiciones, aunque el objetivo, al parecer, no radica en hacer un análisis de la estrofa, sino solo cambios que se producen dentro de la composición en diferentes autores cubanos.

En la *Antología de la décima cósmica de Las Tunas*, Aurelio Giraldo Aices recalca sus valores tradicionales a través de la poética de El Cucalambé, quien con esta estrofa influye en el devenir de “las raíces de nuestra identidad” (2001:22).

La autora de esta investigación en la ponencia presentada al VII Festival Iberoamericano de la Décima sobre “Los premios Cucalambé publicados por la Editorial Sanlope” alude los valores estilísticos de autores tuneros premiados.

La Editorial Sanlope ha publicado, desde su fundación hasta el 2005, decimarios a 75 autores de la provincia (se incluyen entre estos 17 con minilibros de la colección Principito). (Ver anexos 1, 2 y 3). También ha publicado sobre este género en el tabloide cultural Quehacer (ahora revista cultural), y en plegables y plaquettes, los cuales promocionan en gran medida la décima que se escribe en este territorio.

Sobre este género todos los municipios de Las Tunas convocan a concursos; algunos provinciales, otros con corte nacional (en Puerto Padre: Villazul y Décima Muro, y en Amancio: Mundo Marino) y otros a nivel nacional que convoca la Casa Iberoamericana de la Décima (Décima Joven de Cuba, Concurso de Glosas, Décima y Tradición, Todo Décima), quien también coauspicia con otras instituciones el Premio Iberoamericano Cucalambé. (Ver anexos 4 y 5)

También es reconocida la inclusión de decimistas tuneros en múltiples antologías nacionales e internacionales que se publican en esta modalidad.

Se desarrollan en el territorio talleres sobre la estrofa, entre los que se destacan el Grupo Amigos de la Décima en Menéndez y el Espinel-Cucalambé en Puerto Padre. Los concursos sobre este género que se convocan en otras provincias no

alcanzan al 50% de los que ejecuta Las Tunas. La calidad de la décima tunera la validan los numerosos premios alcanzados en esta modalidad en el territorio y fuera de él.

Estas fuentes resultan de un valor incalculable para la indagación; pero a la vez presupone que no existe un estudio íntegro que recopile y valore la modalidad poética que se afianza y consolida desde el campo a la ciudad de Las Tunas y que ha brindado aportes reconocibles para el desarrollo de la cultura tunera. Además existe un insuficiente reconocimiento social y especializado acerca del desarrollo del movimiento decimístico que se produce en Las Tunas y que ha marcado momentos sustanciales de la décima en el país, lo que limita la promoción del género y de las principales figuras de este movimiento.

Los estudios literarios especializados y la historiografía se limitan a reconocer como figura emblemática en este género a Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, olvidando a otros cultores que en el decursar del tiempo han devenido en hitos de esta manifestación. También existe una tendencia a nivel nacional de relegar la décima a un segundo plano por considerarla poesía menor y acampesinada, desvalorando las cualidades poéticas y estéticas que en ella puedan existir, mientras en Las Tunas se amerita, desde sus valores literarios.

Relación dialéctica décima-oralidad.

La décima popular
tiende sus alas al viento.
Se fuga del pensamiento
cuando comienza a volar.
Instantánea del cantar,
relámpago de la idea,
belleza que se recrea
en un vuelo de paloma,
fiesta del verbo, maroma
cuando el rimador bromea.

Espiga de la canción
en los labios del guajiro.
Un colibrí de suspiro
que anida en el corazón.
Mariposa de ilusión
que vuela en el mes de abril.
Dulce piropero gentil
para la mujer cubana.
Himno de voz soberana
en la boca del fusil.

(De otra versión de la lluvia, Adalberto Hechavarría)

Al valorar la décima hay que entenderla como una tradición a partir de que la misma es elemento integrador de la literatura y esta estudia las creaciones del hombre por medio del lenguaje, creaciones que pueden ser habladas y transmitidas oralmente de generación a generación, o escritas, y son una muestra evidente del estado cultural y de la evolución de pensamientos de hombres, pueblos y razas. Estas producciones responden a motivaciones de carácter colectivo y perdurable, de tipo nacional, mientras obedecen a impulsos individuales.

La décima como parte de la literatura que es, representa de forma variada y polifacética la sociedad humana, a través del lenguaje, de las costumbres, situaciones, sentimientos, de manera que transmite a las generaciones posteriores una amplia y rica gama de vivencias, pensamientos y pasiones.

En ese enriquecimiento de identidad y patrimonio cultural, la composición constituye una tradición, la cual, según Markarian, es "cualquier estereotipo de actividad practicado por grupos humanos. Estereotipos socialmente organizados de la experiencia de grupo, la cual, gracias a la transmisión en el espacio y en el tiempo, se acumula y se reproduce en distintos colectivos humanos."(1987:106)

Debe tenerse en cuenta que aunque por lo general, la tradición cultural se presenta en oposición a las innovaciones y al principio creador del hombre, si la innovación la acepta, la mayoría del grupo, comunidad, pueblo, se convierte en tradición, debido a que la dinámica de la tradición cultural es un proceso constante en que se superan unos estereotipos socialmente aceptados y se forman otros; es este el caso específico de la décima, la cual viene constituyéndose como la acumulación y transmisión de sentimientos y experiencias de una sociedad humana.

Esta manifestación literaria se fija como tradición local al ser el reflejo de la experiencia propia de una agrupación humana que asimismo manifiesta la creación individual en un espacio histórico y en condiciones específicas y particulares de la existencia; pero también la décima se ubica como una tradición general a partir de ser patrimonio de una determinada multitud de asociaciones con un origen único que trasciende como producto de la transmisión. (Markarian: 1987: 126)

Ese sentido de tradición lo logra la décima mediante su rasgo particular de oralidad y desde esta particularidad es innegable su posición como expresión nacional, expresión de pueblo desde sus intereses y necesidades, desde su autoctonía, de ahí la actitud de diferentes estudiosos para adjudicarle la cubanización a la estrofa, y especialmente la opinión de Virgilio López Lemus, quien afirma: “Quizás la primera nacionalización por cuenta propia que realizó nuestro pueblo, al compás de su formación como nacionalidad, fue la décima.” (1999: 23)

La tradición decimista cubana surge como una necesidad del campesino de cantar su realidad, sus vivencias, sus problemas sociales, de ahí su carácter realista, laico, social y cultural, a la vez que se evidencia el carácter peculiar e individualizador de la oralidad, en el que cada pueblo, grupo, individuo, elige el tema de su preferencia o de su necesidad y a este lo permeará de enfoques y matices específicos.

El campesino cubano, dentro de su grupo social, es el máximo exponente de este quehacer cultural. Y ha sido, en gran medida, cronista de su tiempo y protagonista de la identidad nacional con el cultivo de la décima improvisada; ha dejado sus vivencias desde la humildad y nobleza que le regala la naturaleza, porque al decir de nuestro Apóstol: “...los campesinos, sin embargo, son la mejor masa nacional, y la más sana y jugosa, porque recibe de cerca y de lleno los efluvios y la amable correspondencia de la tierra, en cuyo trato viven.”(1963:289)

En el corpus de la literatura oral se agrupan las adivinanzas, refranes, acertijos, proverbios, chistes, agüeros, piropos, narraciones, formas que de algún modo se recogen, asimismo, en la décima, la cual no se limita a reflexionar, contar o describir hechos, sino que se auxilia de estas otras manifestaciones de la oralidad, como una manera de reafirmar su familiarización con esta modalidad, pues no es extraño, sobre todo en la variante oral o popular, encontrar poetas que imbriquen su composición temática a estas formas propias del saber popular.

En la literatura oral la voz adquiere una importancia extraordinaria como vía de expresión en el discurso comunicativo, en tanto influirá en el oyente el tono, el timbre, la fuerza, el registro estilístico, los recursos extralingüísticos, así como también adquiere relevancia capital la palabra, con el sentido y matiz que esta adquiere y el texto en su totalidad. Mientras el poeta improvisador se comunica mediante sonidos y gestos, el escritor lo hace mediante un sistema gráfico, léxico, semántico y estilístico, lo que no quiere decir que el repentista no se auxilie también de un sistema léxico semántico, aunque lo hace combinando estilo artístico y coloquial, por lo que logra con la improvisación “un fenómeno comunicacional.” (Díaz Pimienta: 2001:162)

Precisamente, teniendo en cuenta esta peculiaridad de la estrofa, mucha literatura escrita en décima no se encuentra recogida, se perdieron con la historia poetas y obras, por lo que no se tiene una secuencia histórica sobre decimistas e improvisadores; solo algunos nombres se recogen a partir del siglo XX debido a la existencia de medios que han posibilitado su conocimiento; otros quedaron en el olvido, solamente los reconocieron algunas comunidades y al no existir una evidencia escrita que los hiciera perdurar pasaron a la memoria colectiva escasas tonadas, décimas y poetas del gusto popular, unos solo conocidos mediante un

seudónimo impuesto por ellos mismos o la localidad o región a que pertenecían, otros se quedaron en esa localidad o región y sus guateques, y los menos traspasaron esa frontera, fundamentalmente aquellos que encontraron algún medio de promoción y difusión de su obra a través de la radio, grabación, publicación, para llegar a ser del conocimiento popular.

Este acontecimiento es propio de la década del treinta del pasado siglo, momento que acentúa el carácter tradicional de la décima al desarrollarse eventos y espectáculos de música e improvisación en los cuales, unos profesionales, otros no, ya intérprete o improvisador, se asocian en la oralidad decimística, en la que queda plasmada una carga léxico- semántica en un estilo específico en el que se combinan los estilos funcionales artístico y coloquial, con los que, tanto con la variante oral como escrita, el poeta o improvisador logra una situación comunicativa, tan precisa, que posibilita un encuentro poeta / improvisador-lector / oyente, lo que ha traído consigo la memorización de múltiples décimas.

Se difunde la composición en las ciudades, pero se consolida como tradición cantada por los campesinos hasta pasar a ser un elemento esencial de la cultura popular extendiéndose por todo el país, debido a que la población campesina resulta numerosa y fuerte para ser portadora de una expresión identitaria, que aunque tiene antecedentes de origen canario-andaluz, se ajusta a los intereses del pueblo cubano que la recita o la canta acompañándola de instrumentos musicales, especialmente del laúd, para hacer tonadas o puntos guajiros; estos últimos auténticos del cubano según Samuel Feijóo y Jesús Orta Ruiz.

El verso octosílabo, la combinación rimática y rítmica, las posibilidades de incluir cualquier tema, fueron motivos suficientes para tomar rápidamente, con la fuerza propia del campesino, la décima como espíritu tradicional cubano. A esto se agrega que posee características melódicas asimiladas por la colectividad cubana y que se ajusta a sus intereses, por lo que el modelo llegado de España pasó a ser modelo para los cubanos, quienes escribieron e improvisaron sobre diversos temas de interés popular (sátiras, chistes, asuntos de la cotidianidad, de la política, protestas, etc.) Agréguese a esto, que el octosílabo resulta un verso de gran popularidad, de sistematización en la mayoría de las melodías y del habla común.

Desde la oralidad, la estrofa toma un carácter juglaresco al recitarse o cantarse por interés colectivo, de manera que los decimistas e improvisadores iban de pueblo en pueblo y dejaban testimonio de su creación con manuscritos o impresiones en hojas sueltas para personas que les interesaban y que sabían leer y escribir y de este modo leerlas y memorizarlas a causa de la repetición, mientras las transmitían a una colectividad que escuchándola se contagiaba con la estrofa. Estas eran las llamadas décimas de ocasión, las cuales ocupaban temas tan universales como el amor, los celos, el dolor, hasta adentrarse en temas que particularizaban un lugar, una familia, un individuo.

El trabajador campesino, empeñado en su labor diaria y rodeado de elementos de la naturaleza que puedan provocarle un acercamiento al mundo lírico, necesita, a la vez, cubrir un vacío estético-cultural; y la décima ha podido llenar este vacío, fundamentalmente si mediante ella se comentan temas de acontecimientos cotidianos que a la par de brindar una información re (crea) el horizonte espiritual de este grupo poblacional. De tal manera ha resultado razón tanto para dolerse o protestar ante una situación, como para elogiar, juzgar o defender un hecho

determinado. Son ejemplos de ellas las dedicadas al incendio del barrio Jesús María, las compuestas en defensa de los franceses residentes en Cuba juzgados por el gobierno colonial como partidarios de Napoleón, o las que elogian al obispo, preso y desterrado, Pedro Morell de Santa Cruz, entre otras.

Décimas de circunstancias también han sido difundidas y cantadas por el pueblo: unas humorísticas, otras sobre tragedias como incendios, ciclones u otro acontecimiento de interés colectivo, aunque en ocasiones partían de un hecho de la individualidad, como los episodios de la Guantanamera, con los que el campesino oyente se sentía familiarizado y conmovido ante violaciones, crímenes, robos o traiciones. Actualmente, este matiz no se ha apartado de la estrofa, muchos y diversos son los ejemplos, pero no puede dejar de mencionarse, entre ellas, las dedicadas al niño Elián González desde su estancia en Estados Unidos hasta su vuelta a Cuba, o las dedicadas a los cinco héroes y a toda la batalla de ideas que libra nuestro pueblo.

La décima, estrofa con la que se puede decir más que con las otras de arte menor, adquiere su rango de tradición y especialmente como tradición popular a partir de la tradición cantada o recitada, la cual conlleva a la memorización, tal vez por las posibilidades expresivas y por los elementos contentivos que utiliza en el empleo de temas de interés para el cubano y en especial para el guajiro.

Si bien se ha dicho que la estrofa adquiere protagonismo a través del teatro y de la iglesia, y desde la ciudad se difunde hasta el campo, lo cierto es que con el campesino se consolida como tradición cantada esencialmente; lo que no quiere decir que escapara de la ciudad donde se impone su uso a partir de la oralidad cantada y de su impresión en hojas sueltas; con lo que fue ganando espacio, se amplía su uso y adquiere el valor tradicional que ha mantenido por más de tres siglos, para situarse como “un fenómeno de la cultura popular”, (López:1999:27)

Es interesante la tesis de algunos investigadores, entre ellos el anteriormente citado y Jesús Orta Ruiz, de que la décima va buscando espacio para llegar al campesino mediante la religión católica y que en las zonas rurales se aclimata sin perder la idea de que el teatro y las posibilidades de glosar le imprimen más fortaleza para que el hombre del campo sea portador de su propia cultura, de sus raíces, de su identidad; lo que sí puede afirmarse es que cualquiera de estas variantes o la fusión de ellas resultan excelentes motivaciones para que la población campesina fuera apoderándose de la composición en sus labores diarias y en sus momentos de ocio.

Como elementos canario-andaluces el verso octosílabo llegó al cubano, mas no se impuso el romance, como sucedió en gran parte del continente americano y como también quiso promover el poeta cubano Domingo del Monte. La idiosincrasia de los habitantes de este archipiélago consolidan su empleo, fundamentalmente con el uso del canto, puesto que su ritmo, su estructura fija, su capacidad temática y musical, la hacen desplazarse por el suelo cubano, ya como improvisación, ya como interpretación, pero siempre como una manifestación social tradicional con formas fijas y de interés temático desde fines del siglo XVIII, para establecerse con toda autenticidad en la primera mitad del siglo XIX, aunque teóricos afirman que entra a Cuba desde el siglo XVII mediante la versificación cantada, el teatro, la iglesia y la glosa, anterior a *Espejo de paciencia*, del canario Silvestre de Balboa, donde ya aparecen los atisbos de la décima escrita.

Mas en el siglo XVIII se mencionan dos nombres en cuanto a la décima: la marquesa Jústiz de Santa Ana y el Padre Capacho, solo que estos responden a la vertiente culta. Pero algunas referencias al estudio de la época nombran a Juana Pastor como poetisa improvisadora, la que responde a la vertiente popular a partir de la oralidad de la décima para ser cantada o recitada mediante el acto de improvisación.

A fines de este siglo y a través del XIX la décima evoluciona desde los gustos e intereses populares. En las ciudades se usa en la modalidad de recitación y en hojas sueltas; en el campo mediante canturías; aunque también, tanto en uno como en otro espacio algunas pasan de boca en boca hasta instalarse en la memoria colectiva. Debe reconocerse que la población campesina es quien le otorga el carácter identitario al concebirla como expresión suya, portadora de sus rasgos comunes y auténticos; pero por no ser privativa del campo resulta de agrado en las ciudades donde se cultiva con temas diversos, incluidos la naturaleza y el campo, mas como dice López Lemus "...los estudiosos cubanos de la décima no suelen hacer distinción entre la décima popular escrita o memorizada en las ciudades y la propiamente campesina."(1999:52)

Por tanto sería un error darle una y otra connotación cuando ambas han contribuido a su expresión nacional, para ser hoy un componente de la tradición, identidad y cultura cubanas, y del uso popular, donde lo mismo puede haber repentismo que interpretación de décimas tanto anónimas como de autores reconocidos.

Se le ha querido imprimir un carácter legítimamente campesino como una manera de demostrar su rasgo de identidad a partir de este; incluso asumiendo temas campestres los propios improvisadores de la ciudad, se hace en ellos constante el tema del guajiro, sus labores, su entorno vivencial; sin embargo en la actualidad se amplía el horizonte temático de la décima tanto para aludir a la problemática social y cultural que acontece para el hombre de campo como para el de la ciudad, influyéndose uno a otro y en esta ampliación de su espectro sociocultural ha ganado el rasgo de oralidad.

Es interesante valorar cómo la variante casi generalizada de la décima es la espinela por su fórmula fácil de memorizar y componer, estructura apropiada para el canto por los ritmos que produce, por su musicalidad agradable y la capacidad de manejar un tema completo en diez versos o en la secuencia estrófica. Estos resultan motivos razonables para cultivarla, difundirla y conservarla, aunque en la actualidad se le conceden variaciones, especialmente por los más jóvenes, no solo en cuanto a temáticas, que ya ha ido cambiando desde mediados del pasado siglo, sino en la conformación de tonadas y variación en la puntuación del cuarto verso, sin que esto quiera decir que se haya aislado de la oralidad que la caracteriza por su estructura octosílaba.

Como se ha venido analizando, ya desde el siglo XVIII, la décima en su carácter de tradición exalta la naturaleza, canta a los campos de Cuba, al entorno que transita el campesino; pero la cima de este canto a partir de la idealización romántica del campo y su paisaje, la alcanza Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, El Cucalambé, poeta al que sin adjudicarle origen campesino, hay que reconocerle ser el que mejor refleja sentimientos de nacionalidad y de patriotismo, así como trasmite costumbres populares, por lo que al hacerse alusión a su figura, deben

retomarse las palabras de López Lemus: "El Cucalambé tocó la cuerda precisa, dio vida a sus espinelas con el mejor reflejo externizado de la identidad nacional cubana expresada en versos." (1999:73)

Lo más importante en este sentido es que sus composiciones toman tal auge que empiezan a memorizarse y son muchos los imitadores y seguidores que le continúan, sobre todo hasta el siglo pasado, de manera que se convierte en el poeta que representa la cultura popular tradicional campesina con el excelente manejo que hace de la décima espinela y por la utilización de temáticas afines con los intereses del campesino, espinelas que, a la vez, resultaron gratas para el hombre de la ciudad que la recitaba, de ahí que su poesía evolucione de lo culto a lo popular, de ahí que su palabra sea vehículo ideotemático para un pueblo que ve poetizadas sus vivencias, su realidad; poesía hecha para el cubano, desde su identidad.

Con un poeta digno de ser representativo de la cultura del campesino, con otros que le sucedieron, con la utilización de diversas temáticas y matices, pasiones, sentimientos, circunstancias, narraciones, se forja el folclor decimista cubano, en el que una gran parte de la oralidad del pueblo cubano se conserva, con lo que se admite la contribución de esta estrofa a la cultura cubana.

El desarrollo de la escuela criollista fortalece la tradición oral decimista en tanto describe paisajes, circunstancias, costumbres y amor hacia el terruño en que se identifica el cubano, como también se fortalece con acontecimientos históricos tan importantes como la Guerra por la Independencia, donde la décima estuvo al lado del mambí para dejar constancia de sus historias y leyendas y constituirse estrofa nacional transmitiendo ideas y sentimientos de valor patrimonial para los cubanos.

En el desplazamiento sociocultural de la décima cubana una posición muy importante la ocupa la improvisación, de gusto y creación en el campesino, y precisamente refiriéndose a este tema, sobre todo a la relación de la espinela con la masa campesina y guajira expresó Cintio Vitier que esta "fue llenándose paulatinamente con el sabor y los temas de la vida campesina hasta fijar la popular décima guajira." (1978:111) Y haciendo énfasis en el carácter popular apuntó que es "la única manifestación poética popular que hemos tenido."

De tal modo, el repentismo tiene su origen y permanencia en el campo (aunque haya emigrado también a la ciudad), en el hombre que trabaja la tierra, muchos de ellos analfabetos o escasos de cultura, en esa tierra que cuida y tiene en ella y en toda su naturaleza, el motivo esencial para la vida; para comunicarse mediante la palabra que ha de ser vía de expresión de su propia problemática, de sus situaciones, pasiones y sentimientos; justo aquí la importancia de la oralidad en la décima: de suplir la necesidad de este hombre de relacionarse con otros y compartir problemas, alegrías, quejas, amor, humor, etc., mediante el cultivo de la décima improvisada.

En la improvisación prima la musicalidad y especialmente la competencia comunicativa a través de un discurso sociolingüístico, como también los versos de arte menor, los que propician más armonía y viabilidad a la comunicación y, muy importante, a la memorización, la cual ha servido para reconocer un autor, un hecho, un momento.

En esta modalidad de la espinela es usual el acompañamiento musical con el llamado punto cubano o punto guajiro y se emplean como formas de improvisación esenciales la controversia y el pie forzado, formas que disfruta, participa y conoce no solo la población campesina, sino también la de la ciudad.

En la improvisación de la décima hay un marcado carácter festivo, que disfruta el pueblo y el repentista también, y de competir si se trata de controversia; ya en la década de los treinta surgen los bandos en esta modalidad, elemento promocional que propició mayor entusiasmo para un público oyente, cautivado por la competencia repentista. Esta ha sido también una forma de mantener la oralidad a través de los guateques, actividad que promocionó el uso de la décima campesina aunque se manifiesta de forma diferente, con un tono de espectáculo, en la ciudad.

La improvisación es una técnica que aunque parte de la vocación y creación del poeta, conlleva, asimismo, al aprendizaje. Debe destacarse que la presencia de humor, tan conocida y empleada en esta modalidad, es un rasgo que no solo se le atribuye a la improvisación que se hace en Cuba, sino que constituye un rasgo universal de la poesía oral improvisada.

También es válido reconocer al respecto que, como la literatura oral es muestra del carácter improvisador, de ahí que a veces aparezcan dentro de la décima improvisada algunos asonantes, rimas imperfectas e internas o cambios en la estructura clásica, repetición de palabras y rimas, versos largos o cortos, vocablos y frases fuera del marco semántico al que se da tratamiento y hasta algunos vicios de dicción.

De tal modo la décima improvisada constituye parte de la memoria colectiva, es vehículo fónico, léxico y semántico para que el hombre de pueblo pueda expresarse desde la poética que el acontecer diario le dicta, y este hombre es quien la revitaliza y propicia que continúe siendo la reconocida estrofa nacional, la que entra a la ciudad y se va hasta un bohío o sale de un bohío y llega a la ciudad, con su condición de cubana más que cubanizada; de manera que se reafirman las palabras que un día expresara Marinello al Indio Naborí: “la décima, pues, es un difícil y entrañable tesoro que hay que ennoblecer. Lo más importante es que con ella se llega a lo más criollo, a lo más campesino de nuestra tierra”. (Orta Ruiz: 2004: 33).

La décima culta o escrita o la popular o improvisada, a partir del siglo XX fue evolucionando tanto en el plano formal como en el semántico; especialmente se producen cambios en la utilización de tropos muy singulares y cuidadosos. Nuevos matices le impregnan un aire nuevo, sobre todo con dos figuras que descuellan: Jesús Orta Ruiz y Francisco Riverón Hernández.

Con la influencia de estos, tanto en el campo como en la ciudad, en la décima escrita o la improvisada, la composición adquiere nuevos bríos, fundamentalmente cuando la continúan poetas de una elevada cultura, los cuales influyen a la vez en los demás y cuando gana un terreno mayor mediante programas radiales (desde 1930), programas televisivos, y a través de las fiestas populares más importantes para su reconocimiento, promoción y permanencia: las jornadas cucalambeanas, desde 1966, las que se celebran en cada asentamiento campesino, a nivel municipal, provincial nacional e internacional, con lo que se ha abierto el espectro de la oralidad de la estrofa y de la cultura popular tradicional campesina.

De esta manera se conocen y reconocen autores de la décima escrita e improvisada, lo que no significa que haya desaparecido el poeta repentista anónimo, ese que surge y se forma en la comunidad campesina, sin que en ello primen intereses artísticos personales, sino que improvisan como producto del entorno en que han crecido y se desarrollan.

El poeta campesino se queda en su terruño, a no ser casos excepcionales que han despuntado y se han apartado del anonimato en su oralidad, mas la décima sigue tomando protagonismo en la ciudad y en los campos de Cuba con el punto guajiro y punto cubano y ha influenciado en otros países como España, de donde surgió, manteniendo los signos identitarios del pueblo cubano.

En Cuba el desarrollo definitivo de la décima está vinculado estrechamente con el surgimiento de la nacionalidad y de la nación, en Las Tunas se vincula con una población mayoritariamente rural. Este rasgo caracterizador del territorio ha posibilitado que la estrofa cuente con una población amplia signada por el gusto de la estrofa, tanto para usarla en un guateque campesino como en una actividad comunitaria o intelectual.

El campesino tunero ha buscado la décima en la realización de las labores agrícolas, en las dificultades, para alegrarse de un hecho significativo, donde esperanzas y emociones figuran con el tono melódico del verso. Se desarrolla, por tanto, la estrofa, a partir de elementos topográficos con los que diariamente se relaciona el campesino, así como también con las vivencias que le acontecen, de ahí su carácter narrativo y descriptivo en que el hecho cotidiano queda plasmado, mientras otras veces la reflexión llega a ser razón esencial en el enfoque estilístico del verso.

Resulta natural que en esta zona, eminentemente agrícola, la oralidad decimista se suceda con frecuencia y mediante ella se plasmen momentos relevantes de la historia local y regional. El poeta intelectual y el poeta improvisador participan de los mismos espacios para otorgar a la décima el valor patrimonial que ha adquirido para que esta sea partícipe de los acontecimientos socioculturales del territorio, acontecimientos donde la figura de El Cucalambé se hace imperecedera a través de fiestas y jornadas cucalambeanas que realzan el carácter oral de la composición, lo mismo a través de una controversia, que un pie forzado, una improvisación, con lo cual se ha enriquecido la cultura artística y, en especial, la cultura popular tradicional campesina, enfrentándose a los retos del futuro.

El tiempo ha demostrado que la décima sigue siendo tradición para el cubano, tanto para el campesino como para el hombre de ciudad, para cantar, leer o recitar, para ironizar, burlarse, politizar, o enamorar; para hablar de tristezas o alegrías, del hombre o de su entorno. Su espacio está en la manigua o guateque, cumpleaños, festival, evento, teatro, tribuna, radio, televisión, disco o casete. Su presencia niega la ausencia y reafirma su valor dentro de la oralidad cubana como una excelente expresión de tradición y novedad, de conservadurismo y de in y re (novación), de afirmación en su función social como estrofa nacional.

La oralidad en la décima de Las Tunas viene dada por temas relacionados con el campo, la naturaleza, con temáticas generales como el amor, la poesía y otras tan particulares como la propia ciudad, sus rincones, sus personajes.

En la literatura infantil se escribe desde esta zona para transmitir el carácter oral que tanto gusta a los niños a través de historias fantásticas e imaginarias que este sabe disfrutar. Entre los escritores que escriben décimas dirigidas a los infantes se encuentran publicados, por la editorial Sanlope, en la colección Principito, Domingo Mesa Acosta en *Alas de la espuma* (1993)*, obsérvese: “El Gato con botas vende / sus pistolas sin permiso / y alegre juega en el piso / con el león que no aprende.”

Se refiere a personajes de la literatura infantil así como al duende, personajes de la *Edad de Oro*, el mar, temáticas del gusto infantil; asimismo se presenta Carlos Téllez Espino en *Campanadas* (1993) refiriéndose al lobo, la lluvia, el pionero, el saltamontes, otros animales de interés para los niños o cuentos clásicos como “Cucarachita Martina / no solo barre la casa, / también dibuja y repasa / la lección, y la termina.”

Naurys Fonseca Vega en *Pinocho y sus amigos* (1994) logra la función comunicativa y afectiva con los niños al incluir, de manera muy graciosa, en su poética ese personaje tan conocido para los pequeños y que da título al poemario, así como animales con los que frecuentemente el niño se familiariza: “Un gato muy juguetón / todo el día se pasaba / imitando que cazaba / a un fiero y tosco león.”

Antonio Gutiérrez Rodríguez en *El príncipe y yo* (1994) se acerca al infante en una búsqueda de la oralidad, especialmente con el tema del Principito, ese personaje de la literatura clásica que puede llegar a ser amigo del niño y del que el niño puede contar: “Yo tengo un príncipe amigo / que me visita contento. / Conmigo escribe en el viento, / pinta en el viento conmigo.”

* A partir de aquí se refiere el año de publicado el libro.

Adriano Galiano González, en *Soldado de la tempera* (1993) se refiere a preguntas que siempre el niño se hace, al lucero, la luna, el río, el barco, el lápiz y el espantapájaros como cuando dice en un diálogo con el niño: “Por ropas llevas el traje / de la araña costurera, / soldado de la tempera / que va pintando el paisaje.”

Y como esta actividad de pintar es tan agradable y frecuente en el niño, este tema se hace recurrente en *Relámpago de colores* (1992), de Luis R. Almaguer Rivas, quien en boca de un sujeto lírico niño sitúa la acción: “Le pinto a la palma real / botines en el pescuezo / y en la brisa pinto un beso / con el canto del zorzal.”

Con esta misma temática y utilizando otras relacionadas con el mar, la lluvia, las nubes, el zunzún, aparecen las décimas de Alicia Batista Piñón en *Me lo dijo un caracol* (2001), con una gran riqueza imaginativa como la que se descubre a diario en los niños: “Veo en la nube que pasa / delfines por más de un ciento, / un potro de crin al viento / y al vaquero que lo enlaza.”

Renael González Batista en *Tengo un avión amarillo* (1993) transmite imaginación al infante refiriéndose a juguetes, la noche, el sinsonte, el cocuyo, la oscuridad o un avión, como cuando expresa: “Tengo un avión amarillo / que sabe solo volar / y hasta puede aterrizar / en la hierba y en el trillo.”

En esta misma colección buscan temas relacionados con la oralidad Amparo Ramírez Alarcón con su libro *Canto de sirena* (1995): “He descubierto en la arena / - del otro lado del mar- / las huellas para encontrar / el nido de una sirena.” Maritza Batista en *Chon y sus maravillas* (1996), tras una historia donde está la presencia de la fauna coloca a un cerdito en el mundo musical, tema también de preferencia para los chicos: “El cerdito ensimismado / no sabía qué decir / se va a su casa a dormir / cuando ha volado el enfado.”

También con estas temáticas que incitan y promueven la oralidad aparecen *Arco iris sin prisa* (1994), de Mary Espinosa Peña: “Quiere la pájara pinta / pintar de verde limón / las notas de la canción / del tomeguín en la quinta” y *Acuarela de Luz* (1994), de Amílkar Rodríguez: “Mariposita pintada / quisiera verte volar, / ¿cómo siempre vas a estar / entre las hojas, callada?”

En esta colección donde la décima ha estado presente, ha sido muy importante la publicación de libros a Raúl Ferrer, Nieves Rodríguez, Adolfo Martí Fuentes, Alberto Peraza y Jesús Orta Ruiz, personalidades todas de la décima en Cuba que han enriquecido el fondo bibliográfico de Las Tunas y el país con versos donde la oralidad se hace fresca y de sabor imaginativo mediante temáticas, enfoques y matices diversos, para que los niños la disfruten. Por ello, por lo que han aportado a la décima, y en este caso la dedicada a los niños, se hará referencia a sus minilibros.

Raúl Ferrer, en *Contrapunteo* (1995) dedica a los pequeños esta décima que titula “La clase” (como maestro que fue) para establecer una relación alumno- maestro, de manera que el niño ve reflejada poéticamente, a través de la imagen metafórica, esa actividad tan importante que es la docencia: “La clase es una paloma / en la escuela de cristal. / En el mar sería la sal / y en la flor sería el aroma. / Por la clase, limpio asoma / de los niños el lucero. / Darla bien es lo primero, / que ella resume el amor, / la vergüenza y el honor / del maestro verdadero.”

Nieves Rodríguez Gómez, en *Aquarium* (1995), lleva la oralidad a través de una pecera y sus peces, narrando, describiendo o dirigiéndose al niño, como sucede en esta décima que abre el libro para seguir adentrándose con el lector en el mundo marino: “Alejandro, / Alejandrino: / Acércate a este Universo / de peces, ¿qué necesito / o necesita mi verso?/ Ven, que con ellos converso, / sueño, mi niño, entretanto / te voy tejiendo este canto, / sin las palabras precisas / para tu edad. ¿Tendrás prisas / o, alguna vez tendrás llanto?”

Adolfo Martí Fuentes, realmente fábula en *Fabular* (1999), donde el niño puede disfrutar y divertirse con cosas tan asombrosas como esta décima titulada “El cochino volador”, en la cual está la presencia del refraneo popular: “Allá por los matorrales / hubo una manga de viento, / que alzó por el firmamento muchas cosas terrenales. / Un puerco de tres quintales / volaba con diestra holgura. / Dijo un sinsonte en la altura / al ver pasar al cochino: / “En tiempo de remolino / como vuela la basura”

Alberto Peraza Ceballos, en su libro *Estaciones* (1994), recrea en los infantes el tema con una mágica y agradable utilización de la décima, de manera que el lenguaje tropológico envuelve al niño en las distintas épocas del año: “El verano es como un río / que nos invita a soñar; / a ser estela y volar / con la tarde. Es albedrío. / El verano es como un río, / ya cruza el tiempo, se aleja... / se va despacio y nos deja / las señales en la frente. / El verano es una fuente / repleta con miel de abeja.”

Jesús Orta Ruiz, ofrece sus décimas para Principito, con *Mis nietos en escena* (1995); del libro, la décima “En el balcón”, donde la descripción y la narración se conjugan en el juego de los niños y la imaginación que una noche desde su misterio y encanto puede provocar a los infantes, sobre todo cuando se provoca la imaginación hablándoles como lo hace el Indio Naborí: “Laura sueña que al caer / el día, niños pintores / con lápices de colores / pintan el atardecer. / Sueña también que al perder / el sol sus últimas huellas, / millones de niñas bellas, / que cósmicamente giran, / juegan con la noche y tiran / los yaquis de las estrellas.”

En una edición especial (de la que pocos números han salido) aparece *El libro de Darío Damián*, de Waldo González López, publicado por la Editorial Sanlope (1995), todo escrito en décimas para los niños, una de ellas con una característica especial en el juego de eliminar la última sílaba de cada verso, elemento de la oralidad que disfruta el niño: A la pelota juega___ / los muchachos de mi escue___. / La pelota corre y vue___, / y perdemos y gana___, / pero nunca nos pelea___ / porque somos compañe___: / somos hermanos, pione___ / y gritamos, discuti___, /pero no nos dividi___ / porque somos compañe___.

De la colección Vinagrillo de esta editorial, el libro *Para subir a los Sueños*, (2005), de Antonio Gutiérrez Rodríguez, es otra muestra para llevar a los niños la oralidad a través de décimas con un enfoque narrativo y descriptivo, donde aparecen personajes de la literatura cubana y universal como Guille, Honrad, Mister Nelson, Momo, Pippa, así como la amistad, el mar, el río, la batuta, todos intereses de los pequeños lectores.

En esta colección también se encuentran los poemas de Luis Till, para que los niños puedan transitar montes, colores, caminos.

Donde el jején puso el huevo es un gracioso libro publicado por la editorial de Guantánamo El mar y la Montaña en el 2004, de Jorge Luis Peña Reyes, en el que el humor resulta grato para que los niños a través de temas propios de la sociedad viajen a la aventura de diferentes hechos en los que a veces los personajes son animales – símbolos y en el cual se expresan dichos como el que le da nombre al libro, disfrútense esta: “Las garrapatas querían / irse de noche a la fiesta / a disfrutar con la orquesta / ¡ pero carros no tenían! / Desesperadas hacían / cualquier cosa por llegar, / y los perros, sin mirar, / pasaban como los truenos / (como todos iban llenos / no las quisieron montar).” Este libro resultó premio Regino Botti, como anteriormente había obtenido este lauro Antonio Gutiérrez Rodríguez con *Escalera para sueños* y el colombiano Luis Mariano Estrada con su libro *Papeles de la isla verde*, en el cual el manejo de la oralidad aparece tanto a través de un niño-sujeto lírico, como desde otro sujeto que trae su palabra desde la omnipresencia de un sujeto en tercera persona o estableciendo una comunicación con los infantes.

La oralidad también ha quedado expresada por la décima humorística tunera, no solo en la que se improvisa, sino en la que queda plasmada en el plegable publicado a Ramón Espino Valdés (Mongo Petaca), en 1995, donde la jocosidad transita sin demora, como es el caso de “Una paliza alfabética”: Un piropo le lancé / a una joven de la Sierra / que mientras viva en la tierra / siempre la recordaré. / Tremendo chasco llevé / pues realmente no sabía / que la chica que tenía / delante de mí, parada, / era experta licenciada / en Arte y Filología. / Con mi frase extravagante / la muchacha se insultó / y después que meditó / díjome en forma aplastante: / arcaico, beligerante, / capigorrón, desalmado, / energúmeno, frustrado, / gulungo, hipócrita, iluso, / jume, kingajú, lechuzo, / llueca, marfuz, neomalvado. / Hizo una pausa y yo ya / iba rápido a marcharme, / pero tuve que pararme / cuando gritó: ñacundá, / ogro, perverso, quiyá, / ruin, sucio, terco, ultravago, / vil, walk-over, xilofago, / yeyuno y zarrapastroso... / fue el susto tan espantoso / que si no corro... me caigo.

Es esta una muestra evidente de que la décima ha sido un espacio vital, donde la palabra ha resultado su centro para que el hombre pueda transmitir sus inquietudes, vivencias, intereses; de manera que las competencias comunicativas quedan resueltas tanto desde lo sociolingüístico, como desde lo discursivo y sociocultural, porque el lenguaje es esencia en esa transmisión que va sembrando tan importante hecho en la tradición de la humanidad y la décima es vía efectiva para mantener viva la cultura; la que se produce en Las Tunas deja testimonio de ello.

Particularidades estilísticas de la décima escrita en Las Tunas

Ya se ha venido haciendo énfasis en cómo, desde su llegada a Cuba, la décima se populariza tanto por campesinos como por ciudadanos y llega a constituir parte de nuestra identidad.

El hecho de que figure un tunero como la máxima representación en el cultivo de esta fórmula literaria resulta motivo esencial para que Las Tunas sea una provincia pródiga en su uso; cierto es que, a partir de la evolución por la que transita la composición, del auge que logra con la popularidad a la que la lleva El Cucalambé, en este territorio resulta una estrofa privilegiada, se cultiva y se consume en un alto grado, de manera tal que desde que comenzó la labor de la Editorial Sanlope en 1991 hasta la fecha se han publicado 75 decimarios, sin mencionar otros poemarios que también incorporan esa estructura poética, así como antologías, plegables y plaquettes a escritores que aún no han visto impreso su primer libro. Suman más de noventa poetas cultivadores de la estrofa desde El Cucalambé hasta nuestros días.

Componer décimas y llevarlas a un público receptor, listo para leer y escuchar el verso octosílabo es razón sustancial para que la décima siga perdurando en este territorio, se realicen las jornadas cucalambeanas y sean seis los tuneros laureados con el Premio Cucalambé desde 1991 (Renael González Batista, Juan Manuel Herrera Álvarez, Domingo Mesa Acosta, Alberto Garrido Rodríguez, (santiaguero residente en Las Tunas desde 1993), Antonio Gutiérrez Rodríguez y Carlos Esquivel Guerra).

Pero no solo debe hacerse mención a la utilización de la estrofa, sino a la realización estilística en el uso de la misma.

En su evolución la décima va adquiriendo disímiles matices estilísticos en dependencia de los intereses poéticos. Se ha argumentado que según criterios de investigadores como el Dr. Virgilio López Lemus, la décima llega a Cuba en el siglo XVI por medio del teatro, pero es en el siglo XVIII que se consolida como elemento de la tradición cubana específicamente desde la oralidad; no obstante, el siglo XIX es fundamental para apreciar su influencia directamente en la cultura popular campesina y en la literatura escrita, y de esta manera cubanizarse. Es esta la etapa en que figura la presencia de El Cucalambé (Las Tunas, 1829-1861) con los rasgos de criollismo, que manifiestos en su décima repercutirán tanto en la poesía culta como en la popular del país, la décima se vuelve tradición, es parte de nuestra identidad, no es la poesía para el blanco o para el negro, para el campesino o poblano, es la poesía para el cubano desde su realidad. Algún fragmento de "Hatuey y Guarina" es un ejemplo fehaciente al respecto:

Con un cocuyo en la mano
Y un gran tabaco en la boca,
Un indio desde una roca
Miraba el cielo cubano.
La noche, el monte y el llano
Con su negro manto viste
Del viento el ligero embiste
Tiemblan del monte las brumas,
Y susurran las yagrumas
Mientras él suspira triste. ⁽¹⁾

(Al final del estudio aparecen las citas y bibliografía de este epígrafe)

Poesía propiamente cubana es esta, en la cual el octosílabo fluye al compás de los sentimientos de un sujeto lírico que desde el punto de vista de una tercera persona identifica elementos de la nación: “indio”, “cielo cubano” y emplea sustantivos que están en correspondencia con el espacio del campesino: “el monte”, “las yagrumas”, “una roca”, “cocuyo”, “tabaco”. Es de reconocer la presencia del indio en la literatura cubana mediante la poética de El Cucalambé, lo que posibilita un mejor acercamiento a nuestros inicios, a los componentes de nuestra raza; así como resulta interesante también el uso del adjetivo “cubano” en su posición de modificador de “cielo”, por la importancia que adquiere en el poeta precisar la patria, rasgo de cubanía presente en su poética.

La personificación es un recurso literario que propicia la imagen metafórica del ambiente campesino y es resultado de la utilización de verbos de acción que impregnan vida al espacio campestre como son “viste”, “tiemblan”, y llevan la poética de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo al llamado pintoresquismo.

Ser leales a la décima espinela en cuanto a la utilización formal de diez versos octosílabos y cuatro rimas consonantes, con pausa en el cuarto verso, es una característica que prima en la mayoría de los poetas tuneros (o que hacen su décima desde su llegada, permanencia o estancia temporal en esta tierra.) Con matices tradicionales, en que la naturaleza, y en ella el campo con su entorno hacen presencia del verso espineliano se distingue, como hemos observado, la décima de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, *El Cucalambé*, quien no escapa a este ambiente además de traer a su poética temas campestres y epocales, así como la presencia de la mujer la que se pluraliza en la figura de su Rufina. Con esta misma línea y fieles como El Cucalambé a la espinela aparecen sus seguidores.

Eduardo Vidal Fontaine, *El Comandante* (Las Tunas, 1876-1966), poeta de transición entre los siglos XIX y XX, en su poema “Muerte a Maceo” realiza al Titán de Bronce como símbolo patriótico expresando elementos de cubanía en estas décimas donde lo nombra “faro ardiente que ha dejado/ luz en la tierra y el mar...”⁽²⁾. Se aprecia en este ejemplo el uso de una metáfora que responde a los moldes de la época sobre todo con la utilización del sustantivo faro acompañado del adjetivo ardiente que se enriquece con una oración subordinada en la que el lenguaje se torna más peculiar y le imprime más intensidad a la expresión. Símbolo de la patria también resulta Jesús Menéndez en las décimas de Luis

Almaguer Rivas (Chaparra, 1920- Puerto Padre, 1997) quien enaltece la figura del héroe, tema tratado por otros poetas de esta época.

Inspirado en su tierra e incorporando al texto elementos propios de la nación y la naturaleza, surge la décima de Rafael Zayas González (Holguín, 1883-Las Tunas, 1966) que titula “Oriente” y en la que expresa: “Oriente tiene en sus suelo/ fértil las mejores cañas, /y sus azules montañas/ se confunden con el cielo...”⁽³⁾.

En esta composición los términos “Oriente” y “Cuba”, la pareja de sustantivo y adjetivo en forma envolvente: “patriótico anhelo”, los nombres propios “Maceo” y “Martí”, son elementos identitarios del país, mientras “suelo fértil”, “cañas”, “azules montañas”, “cielo”, resultan referentes de la naturaleza que ofrecen un tono a lo cucalambeano, por ello se aprecia la abundancia en el uso del adjetivo para hacer más evidente la imagen topográfica de Oriente, y el empleo de “suelo”, “cielo” y “montaña” como palabras relacionantes de conexión lexical que propician un espacio específico.

Elementos de fundamental cubanía quedan expuestos también en algunas décimas escritas por el distinguido narrador y poeta Pablo Armando Fernández (Delicias, 1930). Véase la siguiente:

¡Qué mística quejumbrosa
entona el jigüe del río!
Qué silencio opone el frío
al cauce donde solloza!
¡Qué mirada temblorosa
acecha, encendida el alma,
la muerte tras de la palma,
el ateje y la yagruma:
visión que medra en la bruma
y es queja y es grito y calma!⁽⁴⁾

Utilizando el pronombre exclamativo qué mediante una reiteración anafórica logra el acento cucalambeano; con este recurso también busca producir en el lector una atmósfera que puede experimentarse en un ambiente particular campesino y para ello emplea las palabras “místicas”, “mirada temblorosa”, “silencio”, mientras que para acentuar la cubanía emplea sustantivos con los que se identifica, sobre todo, el mundo del campesino: “río”, “palma”, “ateje”, “yagruma”, y “bruma”. Asimismo precisa otro elemento de cubanía en un símbolo de la tradición que es el jigüe, el cual se asocia con las leyendas e historias del campesino.

Es necesario destacar el último verso, en el cual el autor logra una fuerza de cierre semántico, con lo que reafirma la textualidad en su poesía, al utilizar tres breves oraciones, una de ellas con la elipsis verbal en un paralelismo sintáctico en el que figuran el sustantivo y el verbo como palabras esenciales.

Puede afirmarse que la décima tradicional en el molde clásico de la espinela tiene una larga vida con la utilización de temas fundamentales relacionados con el campo, como yarey, sombrero, flores, árboles, aves, campesinos... y elementos de la naturaleza, entre las que se distinguen estrella, luna, noche, mañana; pero con el devenir del tiempo la composición ha servido a los autores para manifestar

cualquier tema con disímiles matices – amoroso, filosófico, campesino, irónico, nostálgico, e incluso humorístico- y empleando el término y la expresión que para ello conviene; por eso se amplía el espectro decimístico.

El poeta no ve ataduras en esta estrofa, sino, por el contrario, le resulta la composición poética en la cual sus ideas transitan con una especie de libertad, y aunque continúa con la utilización del verso octosílabo y las cuatro rimas consonantes, no hay impedimento para hacer un extenso o breve poema en décimas y para que fluyan las ideas sin tener en cuenta el final del verso, sino el final de la expresión.

Desde un cuidadoso estilo de la composición, y enriqueciéndolo en la búsqueda de nuevos temas con motivos diferentes donde convergen imágenes frescas que abarcan otros espacios, aparece el poema de Miguel Bruzón Barrera (Puerto Padre, 1945 – Las Tunas, 1981) “Al que pregunte”. Nótese en la primera décima:

Quisiera ser un celaje
de luz- espina lunar
para en silencio besar
el mapa de tu paisaje.
O ser el tatuado encaje
de todos los derroteros.
O las redes, los pesqueros,
que siempre huelen a sal.
O detrás del litoral
insomnio de carboneros.⁽⁵⁾

Ahora el espacio es un mar personificado por el sujeto lírico, para mediante metáforas y palabras relacionantes que lo identifican, lograr una bella y peculiar imagen. Obsérvese que la reiteración anafórica es un recurso que utiliza el poeta, como otros tantos tuneros, para lograr una fuerza enfática; es apreciable también la representación connotativa al emplear excelentes tropos con los que manifiesta una agradable imagen pictórica. Este espacio es tratado por otros poetas, sobre todo de la zona de Puerto Padre como lo hace Gilberto Domínguez Serrano, de manera que dejan clara evidencia de la Villa Azul y sus encantos.

Otras veces el motivo inspirador de la décima es el amor, el que ha sido tratado por los autores con matices optimistas o pesimistas, eróticos o tiernos; véase la décima “Tu mirada” del poeta Renael González Batista (Holguín, 1944), ya antológica y archiconocida con respecto al tema, en la que el poeta logra imprimir la musicalidad, ritmo, armonía, en la combinación semántico- textual en busca de sensaciones y emociones que ha de experimentar el lector. He aquí sus versos, consecuencia inmediata del título:

Es el más perfecto modo
de decirlo todo, todo
aunque no hayas dicho nada.
Qué magia tienes guardada.
Qué poder bello y profundo.
Tu mirada de un segundo
me siembra un año de antojos
y cuando cierras los ojos
se queda sin luz el mundo.”⁽⁶⁾

El elemento anafórico qué y todo; la antítesis todo y nada / segundo y año y la interrogación como recursos expresivos (que utilizan un gran número de nuestros decimistas), el empleo de metáforas, sinestesias e hipérbolos, logran una magnífica imagen poética que ha hecho perdurar y memorizar esta décima, se diga o se cante, a veces sin que se sepa su verdadero autor, pero sobre todo porque es una poesía que deja, de forma evidente, las sensaciones que provoca ese sentimiento universal que es el amor.

Este sentimiento también se trata con un marcado desenfado, se evidencia de manera erótica en la décima “Con una llama de amor”, de Martha Pérez Leyva (Jobabo, 1942- Las Tunas, 2002): “... y durmiéndome otra vez, / despertándome después/ los orgasmos nos volvieron, / y en mis yaguas se encendieron/ mil candiles de una vez.”⁽⁷⁾

Palabras antitéticas como durmiéndome / despertándome, otras como orgasmos, yaguas, candiles y el tratamiento lingüístico que le impregna la autora, confieren a esta décima el matiz de una buena décima erótica, como otras que aparecen en su producción y en las de otros poetas que abordan el asunto con mayores atrevimientos tales como Nuvia Estévez Machado (Puerto Padre, 1971) cuando escribe: “Ah mis tetas querubines / correteando por el pecho/ Ah mis pezones el trecho/ al paraíso jazmines...”⁽⁸⁾

De manera semejante lo expresan un gran grupo de poetas, entre quienes se destaca la presencia de la décima femenina: María Liliana Celorrio Zaragoza (Puerto Padre, 1958): “Bébeme todo que es nada, / la espalda, el sexo, la boca...”⁽⁹⁾; Ana Rosa Díaz Naranjo (Las Tunas, 1973): “escurren mi desnudez /con un grito. Cuántas redes”⁽¹⁰⁾, Danaisa Rojas Ochoa (Puerto Padre, 1974): “Hombre, muerdo la inocencia/ y aún crepitas en mis piernas”⁽¹¹⁾, Ana del Carmen Pérez Batista (Las Tunas, 1947): “Mi desnudez vuela al viento, / cabalgo por tu pudor”⁽¹²⁾, Amparo Ramírez Alarcón (Jobabo, 1945): “déjame en tus mares ir, / desnúdame con tus olas.”⁽¹³⁾, Delia Hernández González (Puerto Padre, 1936): “me sentí dueña del mundo/ navegando en tu corriente”⁽¹⁴⁾; Yilian Hernández Bartón (Jobabo, 1980): “donde tu lengua se cruza / en mis senos. ¡Inocente!”⁽¹⁵⁾.

Es loable apuntar que en la selección de décimas de mujeres decimistas orientales, realizada por la crítica y editora Mayra Hernández Menéndez, de 32 poetisas que aparecen incluidas 19 son de Las Tunas, entre las que aparecen las autoras antes citadas, así como también Niurbis Soler Gómez (Menéndez, 1972); Xiomara Maura Rodríguez Ávila (Puerto Padre, 1960); Carmen Hermeides Pompa Tamayo (Bayamo, 1962 - Las Tunas, 1998), Irma Rosa Govín Fernández (Vázquez, 1942), Teresa Fonseca Valido (Puerto Padre, 1961), Reina Esperanza

Cruz Hernández (Puerto Padre,1956), Diana Cervantes Almaguer (Las Tunas,1973), Alicia Batista Piñón (Puerto Padre,1951) y Mayda Elena Anias Martínez (Amancio,1965).

Elementos léxicos temporales como la mañana, la tarde, la noche, son recursos que emplean Adalberto Hechavarría Alonso: “Ninguna sombra me deja, / es tan fina la mañana...”⁽¹⁶⁾; Hermeides del Carmen Pompa Tamayo: “La tarde muere en mi pecho, / y siento, cuando me late / que estoy librando un combate...”⁽¹⁷⁾; Antonio Arias Rodríguez: “La tarde viaja en el frío / de tu pulmón trasnochado.”⁽¹⁸⁾; Carlos Chacón Zaldívar: “Llegas, convocas la suerte / en el cuerpo de la tarde...”⁽¹⁹⁾; Domingo Mesa Acosta: “Surcas la noche, destellas / mi voz y parece cierto...”⁽²⁰⁾; Maida Anias Martínez: “Vuela en un mundo pequeño / que se quiebra en la mañana”⁽²¹⁾, con los cuales logran una dimensión de tiempo que a la vez permite la presencia de una imagen espacio – tiempo.

A este recurso acuden otros poetas tuneros, los que emplean tales elementos acompañados de términos y recursos literarios que propician un estilo culto, un estilo intelectual en el que la técnica de la estrofa se reconoce, está ahí, pero envuelta de un lenguaje que la aísla de su uso común y popular; Ramiro Duarte Espinosa, Carlos Zamora Rodríguez, Alberto Garrido Rodríguez, Frank Castell González, Osmani Oduardo Guerra, Lucy Maestre Vega, ejemplifican esta característica de la décima tunera.

Con el devenir que acontece la estrofa se ha vuelto pluritemática, temas como el tiempo, la muerte, la soledad, la madre, Dios, el verso, la poesía, la décima, la ciudad, concurren en las décimas cubanas que se escriben desde Las Tunas; los escritores han encontrado en la composición la forma ideal para dar tratamiento a estos temas desde un sujeto lírico que se vuelve a favor, o en contra, o simplemente reflexiona sobre esta temática con diferentes aristas filosóficas; habría que mencionar entre los escritores que discursan al respecto a Ramiro Duarte Espinosa, Ernesto Carralero Bosh, Renael González Batista, Antonio Gutiérrez Rodríguez, Alberto Garrido Rodríguez, Adriano Galiano González, Carlos Esquivel Guerra, Rigoberto Díaz Cutiño, Leonel Pérez Pérez, Ray Faxas Fernández, Diana Cervantes Almaguer, Lucy Maestre Vega, Norge Batista Labrada, José Antonio Guerra Pérez, Modesto Hidalgo Acosta, Luis Mariano Estrada Segura, Marcelo Leal Moreno, entre otros, quienes han encontrado en la décima la composición ideal para dar tratamiento a estos temas desde un sujeto lírico que se vuelve a favor, o en contra, o simplemente reflexiona sobre esta temática.

Algunos ejemplos que evidencian este criterio son:

- Alberto Garrido: “No suene Dios su campana / linde por linde en la criba”⁽²²⁾
- Ray Faxas: “Mi mano no es la de Dios/ a solas busco la muerte”.⁽²³⁾
- Carlos Esquivel: “Pero la historia no suele / ser historia Dios regresa”⁽²⁴⁾
- Luis Mariano Estrada: “La muerte juega a volar, / la vida a perder su paso”⁽²⁵⁾
- José Antonio Guerra: “¿Por qué me duelen los pasos / del tiempo que me estremece?”⁽²⁶⁾
- Frank Castell González: “Por qué Dios si ya cortaste/ los hilos de mi existencia...”⁽²⁷⁾

La anáfora es uno de los recursos poéticos con que más se identifica el decimista de Las Tunas y esta repetición sabe usarla en sus diversas formas. Obsérvense los versos de Antonio Gutiérrez: “Un hombre enciende la luz/ en el portal de algún hombre. / un hombre- que no te asombre/ si lo ves sobre la cruz- / en la cruz vuélvese luz...”⁽²⁸⁾; en los de Juan Manuel Herrera Álvarez: “Callen cuerdos, cuerdos, cuerdos... / hablen locos, locos, locos...”⁽²⁹⁾ los de Mayda Anias con la reiteración interrogativa: “¿Seré mi doble? ¿Seré/ la palidez, el no- oro?”⁽³⁰⁾, en los de Luis Martí Casas: “Tu voz, se ausenta tu voz, / te vas poeta, te vas, / más, no cantaremos más...”⁽³¹⁾

Apréciense cómo se usa el elemento anafórico tanto al inicio del verso como al final, o en ambos, o en el propio verso, con lo que el texto a la vez que es enfático se hace más intenso.

La décima en algunos poetas se vuelve una interrogante parcial o total; con este recurso, recurrente en muchos decimistas del patio, el poeta reflexiona sobre temas diversos en un soliloquio del cual no espera respuesta, pero es un recurso expresivo que lleva a la meditación del lector. Entre estos autores se incluyen Antonio Borrego Aguilera, Carlos Téllez Espino y Daniel Laguna Labrada; obsérvense como todos comienzan la décima con una pregunta, respectivamente: “¿Quién dijo que todo está...”⁽³²⁾; “¿Quién no ha tenido la culpa...”⁽³³⁾; “¿Dónde estará lo que haremos...”⁽³⁴⁾. Este recurso lo emplean con frecuencia también Juan Manuel Herrera, Argel Fernández Granado y Miguel Navarro Díaz, Marcelo Leal, José Antonio Guerra, Alina de la Rosa, entre otros, y un grupo de poetisas, todos, como un elemento cohesivo catafórico con el que no esperan una respuesta, pero los lleva a la reflexión en el verso y a la reflexión del lector.

Algunos autores en momentos específicos de su creación han utilizado el endecasílabo como un verso que llegó también a la décima con el movimiento modernista. Puede citarse al respecto a Gilberto E. Rodríguez (Las Tunas, 1908 – 1989) con “Este amor otoñal donde me agito”, Pablo Armando Fernández con “Cielo y suelo en la voz de Consuelo”, Reina Esperanza Cruz (Puerto Padre, 1956) en “Desencuentro”, “Identidad” Y “Lejano rostro”; Osvaldo Morfa Lima (Las Tunas, 1966) en “Qué somos si se desata en nosotros lo indecible”, Nuvia Estévez en “Palabras a la hormiga” y “Te pregunto”, Ray Faxas Fernández (Guáimaro, 1975) en algunos de sus poemas y un ejemplo singular es la décima “Perfiles” de Waldo

González López (Puerto Padre, 1946), en la cual maneja el endecasílabo junto a una intencionada alteración del orden de las rimas que ofrece frescura y novedad al ritmo poético, décima experimental, sin dudas.

Lo que sí puede expresarse es que aunque esta composición, como todo hecho literario busca elementos novedosos, ella mantiene matices característicos que la hacen sobrevivir de siglo en siglo.

Con la utilización del verso escalonado, ausencia de signos de puntuación, espacios en blanco en sustitución y cambio de rima, el poeta logra liberarse de elementos formales y evita cierto encasillamiento en la estructura estrófica. Estos son recursos con los que se identifican los decimistas de Las Tunas que han sido publicados después del 90 y sobre todo los creadores más jóvenes, creadores que ha ganado la décima y a la vez estos han ganado en la utilización de la composición.

Tales recursos, aunque son empleados por algunos escritores nacidos anterior a 1965, son los posteriores a este año quienes intensifican su empleo, quienes también utilizan la intertextualidad, por lo que estos son elementos ya comunes en la poesía de Osmany Oduardo Guerra, Frank Castell González, Ray Faxas Fernández, Nuvia Estévez Machado, Ana Rosa Díaz Naranjo, Jorge Luis Peña Reyes, Osvaldo Morfa Lima, Carlos Esquivel Guerra, Luis Mariano Estrada Segura, Modesto Hidalgo Acosta, Niurbis Soler Gómez, Freddy Laffita López y Yurlenis Molina Rodríguez, entre otros. Ha sido esta otra manera de enriquecer la estrofa y de sumar a ella un movimiento de jóvenes escritores con alta calidad poética.

Otro elemento formal que distingue la décima en el territorio es el encabalgamiento al brindar mayores posibilidades en la expresión semántica; el autor quiere más libertad tanto en el plano semiológico como sintagmático y por ello este recurso, nada nuevo, resulta interesante para la mayoría de los poetas tuneros a la vez que provoca cambios en el ritmo interior del verso. La más joven cantera de poetas del país se auxilia de este recurso.

No queda dudas de que el inspirador principal de la décima en Las Tunas es El Cucalambé, por eso cantarle al bardo, quien logra su máximo esplendor y su permanencia, es necesidad de un grupo de poetas. *Resumen de la ausencia*, Selección de décimas publicadas en 1997 por la Editorial Sanlope, recoge las espinelas que a Juan Cristóbal Nápoles Fajardo dedican Osvaldo Morfa Lima, Hermeides Pompa Tamayo, Yamil Rodríguez Montaña, Carlos Esquivel Guerra, Carlos Téllez Espino, Daniel Laguna, Antonio Borrego, Antonio Gutiérrez Rodríguez y Alberto Garrido Rodríguez.

Ya en 1988 Gilberto E. Rodríguez había escrito dos décimas al Cornito y a El Cucalambé, que aparecen en *El libro de las cien décimas*, en el que se evidencia un sujeto lírico que, desde fuera, canta al bardo. En *Resumen de la ausencia*, generalmente el sujeto lírico quiere entablar un diálogo con El Cucalambé en su búsqueda y encuentro, por lo que se dirige a una segunda persona, mientras en algunos casos se pone el discurso en boca de Nápoles Fajardo para hacer su presencia más real. He aquí un hecho testimonial y no empírico de la necesidad del poeta tunero en buscar y dar alcance a la figura trascendental en el modelo de la décima.

De tal manera, la poesía en décima escrita por los creadores tuneros tiene características significativas que la precisan como una poética que se distingue por los siguientes fundamentos:

- Continuidad y apego a la poesía de El Cucalambé como símbolo de la décima en Cuba por su vasta y popular obra poética.
- Carácter jocoso, irónico, reflexivo y filosófico de las composiciones.
- Prevalece la presencia del sujeto lírico en la décima, referida a la primera persona, porque el poeta canta desde sus sentimientos y su punto de vista.
- Búsquedas formales y semánticas con elevada fuerza y novedad.
- Enfoque reflexivo de las distintas temáticas.
- Tratamiento renovador en el empleo de recursos estilísticos, el alto vuelo poético y el rigor de la forma.
- Predominio de la existencialidad desde los desgarramientos vivenciales hasta los laberintos ontológicos.
- Nexo entre lo tradicional y lo contemporáneo.
- Expresividad discursiva, culta e intelectualizada.
- Ruptura y búsqueda en el plano ideotemático y formal.
- Presencia de la intertextualidad.
- Necesidad de reflejar temáticas sociohistóricas y culturales del país sin atisbos de prejuicios.
- Interés en distanciar la décima de tradicionalismos epocales y alejarla de encasillamientos métricos y rimáticos sin que pierda su esencia.

Muchos son los motivos inspiradores de espinelas en Las Tunas, una tierra que mantendrá viva la tradición decimista y hará que continúe por siempre el cultivo de esta estrofa como elemento identitario, porque con sus rasgos estilísticos propios en los que está presente la cubanía, el color local, la diversidad temática, el manejo de la estructura con cierto desenfado, el uso cuidadoso del lenguaje donde se fusiona tradición y novedad, hará que esta composición poética continúe su ruta de tradición, renazca cada día y que, por siempre, la figura de El Cucalambé siga iluminando desde estos lares hacia los confines de Hispanoamérica.

Aportes de la décima al desarrollo cultural de Las Tunas

Precisar la significación de la décima en Las Tunas constituye un eslabón primordial dentro de esta indagación; referirse a los aportes que ha brindado al desarrollo cultural de este territorio, un reto, que solo puede vencerse mediante una búsqueda de información precisa y exhaustiva.

A tal efecto se realizó como técnica la entrevista en profundidad a distinguidos intelectuales conocedores y promotores del tema (ver anexo 6), entre los que figuran Jesús Orta Ruiz, Pablo Armando Fernández, Virgilio López Lemus, Waldo González López, Mayra Hernández Menéndez, Ramón Batista López, Carlos Tamayo Rodríguez, Renael González Batista y Antonio Gutiérrez Rodríguez.

Jesús Orta Ruiz, Premio Nacional de Literatura, poeta renovador de la décima en el siglo XX y promotor e investigador en esta temática, quien, según sus propias palabras se vincula a la décima desde la niñez y tiene el mérito de sembrar el embrión de las jornadas cucalambéanas, junto a Raúl Ferrer y Pepe Ramírez, opina:

Hay un salto cualitativo en la décima que se escribe en Las Tunas. Hay quien tiene el don de ser improvisador y señor poeta como Quevedo. Pero no deja de ser cucalambéano el hecho de que se escriba una décima culta, porque culto era el Cucalambé y produjo una atmósfera diferenciadora en cuanto a la décima.

Ha sido importante en Las Tunas la presencia de El Cucalambé para que haya un grupo de poetas que escriban décimas de altísima calidad como Renael González Batista, Adalberto Hechavarría, Antonio Gutiérrez, Antonio Borrego, Carlos Esquivel, Martha Pérez Leyva.

Sin repetir los códigos de El Cucalambé y con el punto de partida de este poeta se escribe la composición con matices distintivos de calidad insertándose los más jóvenes en la composición para imprimirle aires nuevos. Pero a la vez hay que recordar que El Cucalambé no solo tenía dominio de esta estrofa, sino que cultivaba excelentemente otras composiciones estróficas como el romance, el epigrama, el soneto y también el humorismo y el teatro.

A partir de la importancia de El Cucalambé se hace más relevante la tradición decimista.

Cintio Vitier, cuando se publica *Rumores del Hórmigo* en La Habana, dice que El Cucalambé es el mejor poeta campesino del siglo XIX, y no es que sea el mejor poeta campesino, sino que representa a la masa campesina, porque este poeta adelanta el metaforismo utilizando el lenguaje para crear metáforas y símiles, lo que no había hecho antes ningún poeta campesino. Mira esta décima:

Te quiero como al rocío
El lirio que el mayo dora,
Y te adoro como adora
El pez las ondas del río;
Yo que he nacido, bien mío,
Entre cedros y jocumas,
Que bajo de las yagrumas
Adoré los ojos tuyos,
Te quiero cual los cocuyos
Quieren del monte las brumas.

¡Cuánta belleza encierra! ¿Quién había hecho algo semejante anteriormente? Así que el mérito de él está en todo lo que se experimenta a través de su lenguaje.

No son todos los pueblos de origen español los que cuentan con un poeta de la talla de El Cucalambé y que se le haga un homenaje a la altura que lo hace Las Tunas. Ese homenaje que no se le da a ningún poeta en ningún país del mundo, que es de todo un pueblo es excepcional, aunque luego se van conociendo formas más modernas para componer la décima.

Hay que recordar también que el poeta habla del maltrato al indio y que este es un poeta rebelde.

Después de El Cucalambé hubo un silencio en la poesía en Las Tunas. Muy pocos se destacaron. En la primera mitad del siglo XX pocos escribían décimas, salvo algunos casos como Rafael Zayas y Eduardo Vidal Fontaine.

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo pasado hubo una explosión de poetas y sobre todo poetas jóvenes que se ocuparon de escribir en décimas renovando la estrofa, muchos usando el encabalgamiento, pero el encabalgamiento le corta fluidez al verso. Ya Cintio Vitier había señalado que este no es un recurso nuevo.

Son muchos los aportes que ha traído la décima para Las Tunas: Con la décima se ha enriquecido el potencial bibliográfico del país. Ha potenciado a Las Tunas y al país la presencia de los libros de Adolfo Martí, Nieves Rodríguez, Raúl Ferrer, y otros. (Claro, no menciona los suyos.)

En el año 64 ya se comienza una especie de homenaje a El Cucalambé en la Plaza Calé sin un formato todavía concebido como existe actualmente, también en el teatro Rivera (cine Tunas) y en esa ocasión se hizo un busto en una escuela primaria, los niños se aprendieron las décimas de El Cucalambé en el acto homenaje al poeta que se las enseñamos Raúl Ferrer y yo.

Es indudable los múltiples aportes de la décima al desarrollo cultural de Las Tunas, mira como se han desarrollado las artes plásticas con la décima mural y cómo se internacionaliza la cultura de Las Tunas con la presencia de figuras de otros países.

En 1970 ya aparecen vestigios de lo que luego serían los festivales iberoamericanos de la décima cuando Haydee Santamaría trajo hasta El Cornito a poetas populares de Perú, Panamá y México, con los que se hizo un encuentro buenísimo. Después del encuentro Haydee me envió una carta por los resultados del encuentro. (Ver anexo 7).

El hecho de existir la Jornada Cucalambé y el concurso de la décima escrita Cucalambé, ha favorecido la cultura de Las Tunas, la presencia en el Cornito por este motivo también de Armando Hart, Abel Prieto, Adolfo Martí Fuentes, Pepe Ramírez, Imeldo Álvarez, quien contribuyó a que se rectificara la segunda edición de las poesías completas de El Cucalambé, esa obra de la que ya se han publicado más de 60 000 ejemplares y han desaparecido; precisamente, por las anotaciones que yo hago a las poesías de El Cucalambé, también Mirta Aguirre me hizo una carta para hablar del autor.

Con las cucalambéas comenzaron a visitar Las Tunas importantes intelectuales y se crearon los festivales iberoamericanos con excelentes simposios para discutir sobre arte y en especial sobre la décima. No se puede olvidar la presencia en estos años de José Antonio Portuondo, Ángel Augier, César López, el poeta matancero Néstor Ulloa; el estudio de la música y las tonadas respaldado por la musicóloga María Teresa Linares.

Con la décima, en las Tunas, se han incorporado la danza, el teatro, la narración oral y se han dado a conocer fuera de la provincia y de Cuba. El movimiento de la décima se amplificó a todas las artes y se hace el concurso nacional de improvisación Justo Vega.

En la década del cincuenta solo había cuatro o cinco poetas e improvisadores, yo era uno de ellos, era muy limitado. Solo lo que les convenía a las emisoras: Chanito Isidrón, Angelito Valiente, Rigoberto Rizo, José Marichal. Antes del triunfo de la Revolución utilizaban a El Cucalambé como propaganda de las guayaberas, eso se hacía el primero de julio, ni cantaban, ni se decía nada del natalicio del poeta, solo era intención comercial, ni siquiera un artículo en el periódico.

Nacionalmente no hay ninguna fiesta de cultura campesina que supere a Las Tunas, en el teatro han estado 10 000 personas, eso es grandioso.

Las fiestas de Las Tunas provocaron otros festivales en otros países, y concursos como el Premio Martha Elena en México.

A partir de la décima que se escribe en Las Tunas este género ha ganado un terreno mayor dentro de la literatura cubana.

La eternidad de la décima es que ella es octosílaba, de ahí su musicalidad, y esto ha gustado hasta a los jóvenes.

Pablo Armando Fernández, poeta y narrador, Premio Nacional de Literatura y Casa de Las Américas, coterráneo nacido en Delicias, expresa:

El Cucalambé es nuestra raíz, nos da una identidad, nos pone en contacto con el suelo patrio. Cuando yo era aún pequeño, mi hermano Alfredo leía poesías los sábados por la tarde, a mí me resultaban muy agradables, yo creía que eran de Agustín Acosta, después supe que eran décimas de Eugenio Florit de su libro *Trópico*.

Así me fui familiarizando con la décima, y ya decía que la décima nos pone en contacto con el suelo patrio, porque realmente uno es de donde nace, no importa donde viva, pero el nacimiento crea señales que conducen a donde uno esté. Eso me ha pasado con la décima.

Esta composición ha traído muchísimos aportes al desarrollo cultural de Las Tunas, porque por ella nació el Festival Iberoamericano de la Décima, de no ser por su existencia no tendríamos el conocimiento de todas las voces latinoamericanas que nos asisten cada año, como tampoco fuera de Cuba se conocería todo lo que se hace en cuanto a la décima y lo que significa Las Tunas dentro de este movimiento, donde se mantiene una fidelidad conmovedora a la figura de El Cucalambé.

Mediante esta estrofa se han hecho extensivas otras manifestaciones, como son las exposiciones de pintura y fotografía.

No se limita al evento y las jornadas cucalambeanas, sino que también han ganado las artes plásticas, la música, la culinaria con la presentación de platos típicos y tradicionales, así como se ha logrado un renacimiento de PROARTE mediante la escena, el teatro.

Con la utilización de la décima y toda la fiesta que gira alrededor de esta y de su figura principal, en Las Tunas se le ha dado promoción y reconocimiento a muchas personas de la cultura en Cuba, así como se han conocido personas de Las Tunas con mucho talento musical en la guitarra, el piano, la danza.

La composición ha permitido mantener la tradición y que se recojan otras tradiciones del territorio.

Otra posibilidad que ha brindado es la publicación y presentación de tantos buenos libros de décimas en las jornadas cucalambeanas y que así se conozcan los mejores poetas en este género que tiene el país y en especial Las Tunas, que son muy buenos.

Muchas personas se ocuparon y se ocupan de las jornadas cucalambeanas: Conchita Fernández fue una de ellas, por ella yo asistí a estas jornadas, ella me motivaba a la participación.

También ha sido importante en Las Tunas la presencia de diferentes figuras de la cultura cubana como el Indio Naborí, César López, Armando Hart, Ángel Augier, Abel Prieto, entre otros.

Es indudable que la décima ha traído aportes extraordinarios para que se conozca de manera general el terruño donde nació El Cucalambé y de esta forma haya más desarrollo.

Virgilio López Lemus, investigador de gran valía en el asunto de la décima en Hispanoamérica, afirma:

Hasta el siglo XIX y principios del XX, Las Tunas no es una región de importancia en cuanto a la décima cubana, salvo por los aportes de El Cucalambé. No hay aportes de rango nacional y aún El Cucalambé es un poeta culto apropiado por los rasgos de la oralidad y dado a la forma oral sobre todo por el punto camagüeyano y el punto espirituano, que son los verdaderos cultores de la décima que hicieron trascender a El Cucalambé hasta convertirlo en un hito y como hito pronto se extendió al decimario nacional.

Fuera de esto, la décima tiene importancia en Las Tunas a partir de las jornadas cucalambeanas que incentivan el cultivo de la estrofa en el área tunera y holguinera.

A partir de ahí, en el último cuarto del siglo XX, Las Tunas aparece de manera definida y definitiva en el panorama de la décima cubana tanto oral como escrita, con escritores y poetas que la han enaltecido.

A partir de la figura de El Cucalambé y del apogeo de la estrofa que él cultivó de preferencia, la cultura popular tunera se sumó como una región activa al desarrollo oral decimista nacional, de modo que la décima y su cultivo en esta región que extiende hasta la provincia de Holguín, les han aportado aumentos significativos del cultivo de la importante tradición decimista y ello ha implicado un mejor trabajo para las organizaciones de masa, y sobre todo campesinas, puesto que les ha dado objetivos visibles para el trabajo cultural.

El cultivo de otros géneros literarios y artísticos en general, se han beneficiado a sí mismos con una mayor proyección a partir del interés por la forma canónica de la décima espinela, por el auge de su cultivo, y hasta por la discusión popular y escrita al respecto dentro de la propia área provincial.

Los festivales iberoamericanos han resultado un elemento importante para el desarrollo cultural tunero.

Waldo González López, poeta, crítico y antologador, ha publicado los siguientes decimarios: *Espinelas con espinas* (1980), *Que arde al centro de la vida* (1983), *Libro de Darío Damián* (décimas para niños, 1995), *Estos malditos versos* (México, 1999) y *Estos versos que maldigo* (2005). Ha publicado diversas antologías, entre otras: *Viajera intacta del sueño. Antología de la décima cubana* (2001), *Que caí bajo la noche. Panorama de la décima erótica cubana* (2004) y *Esta cárcel de aire puro. Panorama de poetas-decimistas cubanos* (Puerto Rico, 2005). Y el volumen de crítica: *La décima dice más* (2004). También ha publicado *La décima joven, siempre nueva* y *Tres promociones alrededor del punto*, así como, entre los segundos: *La nueva décima, siempre joven* y *Mi verso que no se acaba*.

Sobre la significación de la décima tunera expone:

Ante todo, creo necesario apuntar que la décima en Las Tunas goza de la mejor salud, ya que, como se sabe, posee las siguientes peculiaridades que la sustentan:

El hecho de ser la ciudad cuna de El Cucalambé.

Ello implica tradición y justo orgullo para los poetas, repentistas y pueblo en general.

Tal permanencia se sustenta, además, con la realización, desde hace ya casi cuatro décadas, del mayor festejo de la décima en el país, donde se insertan los eventos teóricos de la décima oral y escrita, lanzamientos de libros de la estrofa, concursos literarios, de repentismo y de artes plásticas, entre otras actividades que, como sabemos, se realizan en las Jornadas Cucalambeanas cada año.

Todo ello, por lo demás, ha mantenido --y espero lo continúe haciendo-- la vigorosa tradición de la décima, de la que, de algún modo, la mayoría de los poetas tuneros estamos orgullosos.

Y es orgullo, porque aunque sólo se divulgue esa valiosa zona de su poesía, Nápoles Fajardo fue un poeta completo, pues también escribió no menos valiosos romances, sonetos y demás estrofas, lo que evidencia su talento y cultura, a pesar de ser un poeta "provinciano" y estar alejado de la capital o de otras ciudades del

país, como Matanzas, que en su tiempo ya era *La Atenas de Cuba*, así denominada por sus poetas, ambiente cultural y, claro, estar cerca de La Habana. Muchos son los aportes de la décima para Las Tunas: se ha enriquecido la bibliografía del país especialmente en este género por la editorial provincial con libros de poetas del patio y del país.

Han acudido a Las Tunas personalidades de la cultura cubana y literaria y de otros países.

Es un momento importante de reflexión y de enriquecimiento para la décima a través de los coloquios iberoamericanos.

La presencia de Las Tunas se ha hecho realidad en otros países en eventos similares, pero que nunca tendrán la dimensión del de Las Tunas.

Las demás manifestaciones artísticas se han favorecido con su presencia en el evento, lo que ha traído grandes logros para la tradición decimista tunera y para el desarrollo de su cultura en general.

Mayra Hernández Menéndez, editora, ensayista, investigadora acuciosa de la décima femenina en el país, premio de ensayo La Edad de Oro 1998 y Premio ensayo Razón de ser 1999, al referirse al género específica la significación de la décima femenina en el desarrollo de la cultura tunera, sobre ello apunta:

Desde hace ya varios años, he venido investigando y estudiando el discurso femenino en la décima cubana. No ha sido un trabajo fácil, pues —como es de todos conocido— el mayor peso en esta zona de la poesía siempre había recaído en el quehacer de los poetas.

Y como resultado de todo ese empeño, vieron la luz dos volúmenes de ensayo, uno dedicado a la décima para adultos y otro a la décima para niños, ambos destinados al discurso femenino en esta estrofa.

En ambos libros analizo la creación decimística de un buen número de poetisas de todo el país. No obstante, hay que reconocer que, entre las zonas que más sobresalen por su contribución al auge de esta tan gustada estructura métrica, resalta la provincia de Las Tunas y, en particular, dentro de esta, el municipio de Puerto Padre.

Que haya más de veinte creadoras en una provincia, pródiga de poetas que escriben décimas, es un indicador de que se respiran aires nuevos. Y si dentro de esa nómina sobresalen muchas jóvenes que incluso han sido merecedoras de premios nacionales, da la medida del camino recorrido, aunque espinoso, pero firmemente seguro.

En Puerto Padre, por ejemplo, al Grupo Amigos de la Décima Espinel-Cucalambé pertenecen tres voces muy significativas del discurso decimístico femenino: María Liliana Celorrio Zaragoza, Reina Esperanza Cruz Hernández y Nuvia Estévez Machado. Pero no podemos olvidar a Teresa Fonseca, Alicia Batista, Xiomara Maura Rodríguez, Danaisa Rojas y a Niurbis Soler (en Jesús Menéndez). Y en Jobabo a Amparo Ramírez Alarcón. Y de la capital provincial a dos voces ya desaparecidas: Marta Pérez Leyva y Carmen Hermeides Pompa (nacida en Bayamo, pero tunera de corazón), así como Mayda Anias Martínez, Diana Cervantes, Ana Rosa Díaz Naranjo, y tantas otras, que viven en los distintos municipios tuneros.

No creo que suceda en el caso de los poetas, pero en el de las poetisas, sí es necesario reconocer que a pesar de que ya en otras provincias este movimiento creador de la décima escrita por mujeres ha cobrado mayor fuerza, todavía no tiene (y mantiene) tanta cohesión como sí sucede en Las Tunas.

Y en cuanto a los aspectos de contenido y forma, no hay quien dude, en particular, de la calidad de las obras de esas poetisas que aquí he nombrado. Algunas tienen un discurso más osado que las otras (sobre todo cuando abordan el tema erótico), e incluso algunas son más osadas formalmente que otras. Pero, eso sí, todas son poseedoras de una indudable calidad, que las distingue de otras que, sin dejar de tener también cualidades elogiadas, las superan (aunque tampoco puede negarse que existen casos aislados que compiten con las tuneras, y fundamentalmente las creadoras del municipio Martí, en Matanzas). Sin embargo, insisto en que ese es el mayor aporte que han hecho las poetisas tuneras a la décima en la provincia: el ímpetu con el que han asumido la creación en esta estrofa, la voluntad de hacer una décima distinta, y el creciente aumento del número de poetisas que en la provincia se han incorporado (y se irán incorporando) al movimiento decimístico nacional.

Creo que Las Tunas debe sentirse agradecida y orgullosa del aporte que han dado sus poetisas a una estrofa que distingue a la provincia que fue cuna de la voz mayor de la décima en el siglo XIX: El Cucalambé.

Renael González Batista, poeta de reconocido prestigio en la creación de esta estrofa, presidente del grupo Espinel Cucalambé argumenta:

Muchísimos son los aportes de la décima para el desarrollo cultural de Las Tunas; precisamente por la existencia de ella existe el grupo de escritores decimistas que a la vez ha aportado a ese desarrollo.

Las décimas ilustradas por artistas plásticos, como apoyo a la ANAP, ha sido un logro para los festivales nacionales de música campesina y décimas murales.

Se ha donado a Viet-Nam una exposición de décima mural en la que se incluyeron décimas de Puerto Padre.

Una representación amplia de pintores y poetas, entre los que se incluyen los puertopadrenses, han participado de los festivales nacionales de música campesina y décima mural en La Habana y Santiago de Cuba, así como también han expuesto muestras para el evento nacional cucalambeano.

Con la creación del Grupo se han dado talleres y encuentros de la técnica de la estrofa, en los que han participado un número importante de decimistas jóvenes, por lo que este grupo poblacional se ha adicionado a la composición.

Se han celebrado cumpleaños colectivos en barrios y casas de los integrantes llevando el arte y la literatura a la comunidad con la participación de los vecinos en realización de platos típicos, brindis y controversia.

Las actividades del grupo Espinel han sido visitadas por escritores y poetas de Argentina, Islas Baleares, Islas Canarias, Estados Unidos, México y varias regiones de la España peninsular, con lo que se ha difundido y promocionado las décimas de los poetas tuneros.

No solo el grupo iberoamericano Espinel-Cucalambé está conformado por poetas del municipio sino que poseen carné de integrantes poetas de otras provincias

cubanas, así como de México, España, Argentina, Estados Unidos, Colombia y Chile.

En múltiples revistas, libros, antologías y selecciones poéticas publicadas en otros países aparecen décimas de poetas del país, tuneros y puertopadrenses promocionados a través del grupo.

Con la participación y consolidación en el grupo, diversos poetas han visto la publicación de sus libros, tanto en décima como en otras composiciones, en la editorial del territorio así como en otros países, entre los que cito México y España. (Este poeta ha sido publicado con seis nuevos libros mediante esta promoción.)

La selección de décimas *Árbol de rimas*, publicada en España en 1999 recoge una muestra de 36 decimistas puertopadrenses, así como en México y España se publican dos selecciones más que demuestran el quehacer decimista de Las Tunas.

Se ha creado y convocado una variedad temática de concursos de décima para promover el género entre los que sobresalen el premio Cucalambé; pero el grupo Espinel en sus 12 años de fundado (26 de febrero de 1993) han cubierto también un espacio geográfico desde lo municipal hasta lo internacional, siendo un ejemplo de ello el "Villazul", en el 2001, con la participación de 8 países y 92 trabajos. Cumple su propósito de rendir homenaje a los poetas que dan nombre al grupo y difundir y promover la estrofa nacional.

También se ha dado apertura a la décima escrita para niños, lo que ha motivado en estos el gusto por la estrofa.

El grupo ha tenido participación en numerosas cucalambeanas y en Veracruz, México, con poetas de la décima escrita e improvisada.

De manera general, con la participación y promoción de este grupo y de todos los decimistas de Las Tunas, la décima ha ido ganando un campo mayor y la cultura de Las Tunas se ha dado a conocer fuera de este territorio del país en las distintas manifestaciones del arte.

En folleto revisado de este autor de mayo de 1999, escrito para leer en España, se recoge también que:

En 1966, la Plaza Calé fue escenario inaugural de las jornadas cucalambeanas.

Del 4 al 7 de julio de 1970, invitados por Casa de Las Américas de Perú, Puerto Rico, Panamá, Venezuela, participan de la Jornada. (Presencia iberoamericana por primera vez)

La cultura material campesina está representada en los festivales y jornadas: la artesanía popular, bailes, danzas, cultura culinaria y artes plásticas.

La décima se integra a distintos géneros musicales en los Festivales del Creador Musical.

Han compuesto para canciones, en décima, Joseíto Fernández, Faustino Oramas (El Guayabero), Silvio Rodríguez.

Además de la vigencia de la décima escrita y la repentizada, se presenta otra variante en Las Tunas: en textos para obras musicales.

Decimistas tuneros han impartido cursos y conferencias sobre El Cucalambé, la décima y su técnica.

Revistas nacionales como La Gaceta, Bohemia, Casa de Las Américas y Caimán Barbudo han dedicado espacios a la estrofa.

Varios concursos de poesía incluyen la estrofa como modalidad independiente, siendo el más importante el Cucalambé.

La décima improvisada es capaz de atraer a centenares de personas.

Es la Jornada Cucalambeana la mayor fiesta campesina de la Isla.

Junto con la solidaridad del pueblo cubano ha estado la décima en Angola y Etiopía.

Los poetas jóvenes la asumen con aires renovadores, con actualización y enriquecimiento de temáticas y experimentación estructural.

Termina diciendo el poeta:

La décima, como algunos árboles en diciembre, pierde a veces un poco de sus hojas, frente a las rachas frías llegadas de otras latitudes. Basta que el sol caliente un poco y ahí están flores y frutos colmando los gajos grises.

Antonio Gutiérrez Rodríguez, Presidente del taller literario Cucalambé por más de 15 años, crítico, narrador y poeta, actual presidente de la Filial Escritores de la UNEAC en Las Tunas con 5 libros de décimas publicados y 2 de investigaciones al respecto, precisa que :

Comienzo a escribir mis primeras décimas en la década del setenta, ya que me inicio en la poesía con el verso libre y al mostrarle mis composiciones octosilábicas al escritor del siglo XX en Las Tunas, Gilberto E. Rodríguez, este me dio una apreciación favorable que me estimuló a seguir el camino de la décima y, posteriormente, tomando en serio el asunto me dedico a investigar sobre el tema buscando los orígenes espinelianos, allá por Ronda, Málaga, y su tránsito mediante el teatro de Lope de Vega hasta nuestras tierras donde a decir del Indio Naborí se fue aplanando. A su vez fui realizando estudios particulares sobre la décima del mismo Indio, El Cucalambé, Adolfo Martí, José Martí, Waldo González y otros, con lo que llegué finalmente a publicar *Hitos de la décima en Cuba y Estudios sobre la décima*.

La influencia de la décima escrita en Las Tunas, en la cultura nacional, viene dada desde el siglo XIX con su máximo cultor Juan Cristóbal Nápoles Fajardo. Posteriormente, en el tránsito del XIX al XX cultores como Eduardo Vidal Fontaine (comandante del ejército libertador) junto a otros que inician el siglo, me refiero a Octavio Vidal Avilés, Jesús Torres Cuesta y Rafael Zayas, quien en su bisemanario *El eco de Tunas* recogía muchas obras decimísticas de estos mismos autores que he mencionado y de él mismo.

Desde principios del siglo XX estos poetas, y luego, sumándose Gilberto E. Rodríguez y Pablo Armando Fernández realizaron una profusión de la estrofa hacia las diferentes partes del país; el mismo grupo PROARTE la usaba consecuentemente para sus obras y presentaciones.

Desde este enclave del país figuras tan relevantes como Conchita Fernández, Pepe Ramírez, El Indio Naborí, Raúl Ferrer, Adolfo Martí, Chanito Isidrón, Justo Vega, Celina González, Adolfo Alfonso, Coralía Fernández y Ramón Veloz, desde aquí han traspelado la décima a todo lo largo y ancho del país mediante las jornadas cucalambeanas, por lo que Las Tunas siempre ha sido un punto emisor de la cultura tradicional campesina.

Es significativo que la décima escrita resulta sumamente potenciada a partir de la creación de los talleres literarios en la década del setenta en Las Tunas y Puerto Padre, llegando a formar con sus puntos de partida en estos municipios y luego diseminándose por los demás, a decenas de poetas que cultivan esta estrofa del ángel. Casi la totalidad de los miembros del taller han escrito décimas promoviendo el género en los encuentros inter - provinciales que desarrollaban.

Si se hace una revisión de los libros en décimas publicados en Las Tunas en los últimos cuarenta años sorprenderá verificar que pasan de los sesenta títulos porque antes de Sanlope se publicaban por el Consejo Nacional de Cultura y por el Instituto del Libro en la provincia.

La Editorial Sanlope ha sido un motivo esencial para promover y publicar la estrofa y sus creadores.

El taller literario sirvió como fundamento y acicate para el desarrollo de la espinela, fundamentalmente el taller Cucalambé y el de Puerto Padre con un trabajo sistemático por Renael González Batista.

Los talleres Espinel Cucalambé, en Puerto Padre y Amigos de la Décima, en Menéndez, así como otras acciones de los demás municipio, de la UNEAC y de la Brigada Hermanos Saíz, convertida en Asociación, han servido para promover la décima dentro y fuera de Cuba.

En su devenir la décima se ha interrelacionado con otras manifestaciones del arte. Así se realizan las exposiciones de décima mural pasando desde las jornadas de base hasta la nacional, concurrencia que enriquece el bagaje de nuestra cultura, así como forma parte de muchas canciones, guajiras, sones, etc.

En la música no falta la campesina con el concurso nacional de improvisación, por lo que nuestros autores han visto sus obras llevadas al pentagrama y hasta ganando fama nacional e internacional.

En el plano internacional la décima no es un fenómeno único de Las Tunas ni de Cuba, ni de España, sino que, incluso recibiendo diferentes denominaciones, ha servido para la comunicación con los demás países de Hispanoamérica. Y esto lo ha posibilitado el Festival Iberoamericano de la décima, que se realiza en Cuba, y en años alternos en otros países. Esto resulta un triunfo de la cultura tunera en el ámbito internacional.

Carlos Tamayo Rodríguez, Presidente del Comité Provincial de la UNEAC en Las Tunas, investigador, con un estudio exhaustivo acerca de El Cucalambé expresa que:

He estado vinculado con la décima a partir de las investigaciones que he desarrollado sobre la vida y obra de El Cucalambé, lo mismo en la vertiente oral que en la escrita porque leía su obra y a la vez escuchaba a los decimistas decir sus décimas. Las motivaciones comenzaron estando en la secundaria básica Cucalambé, pero inicio las investigaciones en el preuniversitario y después al irme a estudiar a Santiago de Cuba, por lo que durante los cinco años de la carrera continué las investigaciones y la tesis de graduación fue un trabajo sobre la obra de El Cucalambé. En esos años empecé a leer libros de otros autores y a intercambiar con Raúl Ferrer, el Indio Naborí, Adolfo Martí, Waldo González y Renael González Batista a quien me une una larga amistad a través de la poesía.

La décima tiene una significación especial en Las Tunas; definida por Fornaris como la estrofa nacional, en el territorio se le ha dado un tratamiento sistemático al ser la estrofa que más cultivó El Cucalambé, y es aquí donde más homenaje se le rinde a la estrofa.

Ha sido importante en la provincia la creación del concurso Justo Vega para la difusión y promoción de la décima desde la oralidad, así como el Cucalambé para la décima escrita, el que ya tiene un afianzamiento en esta vertiente y trasciende en el país porque la convocatoria abarca a los países de Iberoamérica, así como el de glosas escritas: Alrededor del punto, en homenaje a Adolfo Martí y el de improvisación Hermeides Pompa.

La realización de los festivales iberoamericanos de la décima es un aporte a la cultura de la provincia, los que se celebran desde 1993 en el territorio (el primero se desarrolla en La Habana), porque se acordó por la Comisión Internacional de la Décima que si aquí es donde se celebra la mayor y más importante fiesta campesina, se desarrollaran también los festivales.

La décima ha trascendido en los espectáculos para niños que se desarrollan en la provincia, y se ha extendido al país, los que se diseñan con muchos textos en esta estrofa, también en premiaciones de otros concursos sucede esto, en espectáculos deportivos como las olimpiadas nacionales en el estadio, donde varios actores (entre ellos Ángel Rámiz y Luis Till) han hecho representaciones de dioses del Olimpo con textos en décimas; mientras en el Juego de las Estrellas del pasado año, hicieron controversia de repentismo impuro (aprendidas de memoria) otros como Rámiz y Gustavito.

También la décima se ha ampliado a través de la décima mural en las jornadas cucalambéanas, desde 1975, aunque esta modalidad parte desde antes con la creación de los talleres literarios; esta idea surge gracias al poeta matancero Néstor Ulloa, lo que de poesía mural pasó al género de la décima.

La promoción de la décima se hace evidente en la provincia, además, en un guateque radial campesino en la capital provinciana y en emisoras municipales, así como en el programa televisivo campesino Como Sorbo de Café.

Esta provincia cuenta con la presencia de personalidades de la literatura y la cultura cubana y de otras de Iberoamérica, que acuden hasta aquí por las jornadas cucalambéanas.

Los fondos bibliográficos de Las Tunas se han enriquecido con textos de México, España, Puerto Rico, así como con todo lo que ha publicado la Editorial Sanlope en cuanto a este género.

También aporta ponencias a los fondos bibliográficos sobre diversos temas de la oralidad y de la décima escrita (los que están en la Casa Iberoamericana de la Décima), y fondos fonográficos (casetes) y audiovisuales que ayudan a conocer cómo es la tradición en otros países.

Ha permitido que personas de Las Tunas (escritores, músicos, especialistas) asistan a otros eventos iberoamericanos, que de no haber sido por las cucalambéanas y festivales no hubieran ido a esos otros espacios, fundamentalmente después de adoptarse el acuerdo del Comité Internacional de la Décima del Festival Iberoamericano, de manera que se celebra un año en Cuba y el otro en el extranjero.

Al dedicársele en Cuba el festival a un país diferente cada año, acuden más personalidades de ese país y también vienen a la cucalambeana nacional artistas y poetas extranjeros.

Durante los días en que se celebran las jornadas cucalambeanas, Las Tunas pasa a ser la capital de la décima, al confluír personas de América del Sur, América Central, y España.

La décima, no es solo motivación para su estudio, ni los eventos que se desarrollan al efecto, sino motivación para mantener la cultura material campesina y el patrimonio intangible (cuentos, adivinanzas, cantos de trabajo). La décima ha motivado el estudio de la etnología y el folclor cubanos.

Ramón Batista López, director de la Casa Iberoamericana de la Décima desde su fundación hasta el momento, quien asimila la savia de la décima y se siente parte del evento desarrollado por esta expresión, fundamenta que:

En Las Tunas, para dicha nuestra nació y vivió el poeta Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, El Cucalambé, quien en el siglo XIX simbolizó la tradición literaria del campesino, es el más importante de los decimistas cubanos del siglo XIX y su obra trascendió de generación en generación, eso lo ha llevado a perdurar como una figura que es el centro, el símbolo para que hoy y durante muchos años, treinta y ocho años, haya existido un evento como la Jornada Cucalambeana.

Las décimas de El Cucalambé fueron cantadas durante el mambisado, en los campos, algunos sin saber el autor de las mismas, y así han seguido cantándose y recitándose en distintas partes del país por diversos motivos.

En la década del cincuenta, en Las Tunas, hubo una publicación periódica con el nombre del bardo; y en algunas ocasiones, cuenta Pedro Verdecie, acudían coterráneos a las ruinas del Cornito a recitar sus décimas.

Según el Indio Naborí, esporádicamente se celebraba el primero de julio, día del natalicio de El Cucalambé, con un corte comercial: el día de la guayabera; y fue precisamente el Indio, en la década del sesenta, quien propuso a la ANAP desarrollar un evento en el Cornito, en homenaje al poeta. Este evento comienza a desarrollarse en la década del setenta, adquiriendo una mayor dimensión con los años.

La Jornada Cucalambeana y el Festival Iberoamericano de la Décima han aportado la perdurabilidad de la obra de El Cucalambé, se han engrandecido los valores de la estrofa nacional y la cultura campesina.

La décima se ha vinculado con otras manifestaciones artísticas que ha llevado, al mismo tiempo, a que esas manifestaciones se expresen y se identifiquen como elementos valiosos dentro de la tradición campesina y de la cultura tunera.

Ha aportado la inclusión de juegos tradicionales campesinos, así como otros elementos de su quehacer culinario.

Entre los espacios significativos de la jornada cucalambeana aparece el catauro, donde se presentan textos que hacen perdurar la décima con la presencia de poetas de todo el país y fuera de él, fundamentalmente cuando se trata del festival iberoamericano.

Por la razón de la décima, además de la editorial provincial, existen varias editoriales en el país que publican ese tipo de género, teniendo como base el evento de Las Tunas, con lo que se ha enriquecido la publicación de la estrofa.

Además del concurso Cucalambé, importante certamen de la décima escrita, se han convocado otros en el país relacionados con la estrofa, así como existe el de la décima mural que posibilita un conocimiento mayor de las artes plásticas en el territorio y en el país.

El concurso de improvisación Justo Vega surgió también como un aspecto importante de la disertación del elemento oral y de la tradición campesina con valores poéticos propios de esta cultura. Ahora se incrementa esta manifestación con los talleres de improvisación de niños.

Se desarrollan espectáculos donde se conjugan distintas manifestaciones artísticas (teatro, trova, música campesina, artes plásticas, canturías danza, narración oral, humor campesino, poesía), actividades que mantienen la frescura de la Jornada Cucalambeana y que le da continuidad al evento.

En estas fiestas hay una representación de todo el país en las distintas manifestaciones con lo que se socializa nuestra cultura, así como también manifestaciones de otros países que propicia se conozca nuestro acervo cultural.

Desde 1966 hasta la fecha han pasado por Las Tunas los mejores repentistas y poetas del país.

En estas actividades hay una participación amplia del Consejo Nacional de Cultura, la ANAP, FMC, así como otros organismos y artistas.

Las comunidades campesinas participan de sus jornadas cucalambeanas de base, con todo lo que pueden aportar desde un carácter sociocultural, desarrollándose más de cuatrocientas cucalambeanas en el año, con lo que se mantiene viva una tradición.

La fuerza de la tradición hace que se muevan otros resortes. Ya no es un evento puro, sino un proyecto de transformación sociocultural, de desarrollo cultural social en las comunidades, donde se conjugan todos los factores para convertir la fiesta en un evento tradicional y sociocultural.

La décima tiene su presencia también mediante la improvisación y la oralidad en las tribunas, en actos y conmemoraciones importante del país, porque es expresión de nuestra identidad.

Está presente, además, en eventos de otras manifestaciones.

Al conjugarse, desde 1993, con el Festival Iberoamericano de la Décima, mediante el coloquio, se convierte en un evento de análisis, de debate, de reflexión, que hace decir que este proyecto, nacido aún, cuando el Cornito era solo un río, el bambú y los trillos que conducían a aquel lugar ahora transformado con un hotel y distintas locaciones, permite que Las Tunas se enorgullezca al mantener una de las grandes expresiones de nuestra identidad y de nuestra cultura nacional y que se confirme lo que expresara Maximiano Trapero de que Las Tunas es la capital iberoamericano de la décima y el verso improvisado .

Teniendo en cuenta las ideas abordadas por las personalidades antes mencionadas, y de una vinculación total a la décima, se determina que la estrofa ha brindado **aportes significativos al desarrollo cultural de la provincia**, en tanto que:

Las jornadas cucalambeanas que se desarrollan desde 1966, a razón de la décima y su figura central, ha devenido en la fiesta tradicional y popular campesina de más dimensión e importancia en el país, de manera que propicia la preservación, difusión y enriquecimiento de la cultura material y espiritual campesina; mientras se conjuga con otras manifestaciones artísticas, con lo que se promueve particularmente la cultura que se hace desde este territorio y a lo largo de la Isla.

Las jornadas, en su desarrollo, han conllevado a la realización de festivales iberoamericanos de la décima con debates y reflexiones sobre la estrofa, y la participación de figuras nacionales e internacionales en el quehacer literario y cultural, de manera general. Como consecuencia de ello en los festivales celebrados en el extranjero están presentes músicos, especialistas y poetas cubanos.

El fondo bibliográfico de Las Tunas, de la Editorial Sanlope y del país se ha ampliado con la publicación de más de 90 libros, folletos y plaquettes en este género, de manera que los poetas tuneros han visto sus décimas publicadas en antologías y libros de las editoriales nacionales y extranjeras.

Asimismo los concursos nacionales de décima escrita, décima mural, y el de improvisación han ampliado el horizonte cultural en la provincia y el país, el gusto por la oralidad, la preservación de la tradición y del uso de la estrofa nacional. La cultura tradicional campesina se expresa con todos los elementos que la representan, y la décima se ve reflejada en diversas manifestaciones artísticas como en textos para canciones, en la danza y en la trova, así como en otros espacios, y el pueblo tunero, se suma a los diferentes eventos que permiten la perdurabilidad de la décima y el enriquecimiento de la cultura de Las Tunas.

Los testimonios dados por los mayores conocedores y cultores de la décima en Cuba demuestran, con amplias razones, que transitar por los caminos de la décima en Las Tunas es adentrarse en la esencia de la cultura en el territorio, es ir al hallazgo de uno de los elementos integradores más importantes de la cultura popular tradicional. Es resultado de criterios de que la décima en Las Tunas influye de manera precisa a la consolidación de esta estrofa en la cultura cubana y evidencia cómo participa Las Tunas, en sus tradiciones, a conformar ese gran mapa de la identidad nacional, consolidándose con fuerza en asentamientos y comunidades de toda la Isla.

La estrofa nacional se consolida y afianza en la provincia con lo que se logra un verdadero enriquecimiento cultural y espiritual en el tunero, a partir de la preservación y difusión de la décima, elemento de la cultura que forma parte de la identidad y tradición en el territorio. Estamos transitando por el protagonismo de la décima en la cultura tunera donde se reconocer la estructura poética como cronista de la época en el territorio, con lo que deja huellas de los acontecimientos, vivencias y necesidades del pueblo, a la vez que ha ido enriqueciendo paulatinamente los valores de tradición e identidad; de ahí que sea imposible hablar de identidad del tunero sin hacer alusión a esta composición estrófica, la cual ha trascendido el campo para invadir la ciudad; de manera que la

canta el improvisador y la compone el poeta, desde sus intereses y necesidades personales y colectivas.

El enriquecimiento de la estrofa nacional en el territorio, a su vez, ha beneficiado el desarrollo cultural de Las Tunas, en tanto contribuye a establecer nexos entre países de habla hispana, no solo de Iberoamérica sino también del Caribe, en espacios en el que se percibe un encuentro entre culturas, donde los participantes se reconocen a través de una manifestación cultural, lo que permite un acercamiento entre pueblos, entre personalidades de las letras cubanas y de otros países, entre investigadores, creadores y aficionados de la composición.

Asimismo, en estos encuentros y coloquios, gana la literatura cubana a través de un fondo bibliográfico que se amplía, con la publicación y el debate de obras poéticas e investigativas, lo que permite se puedan realizar estudios de la estrofa en el país, y se reconozca lo que aporta Las Tunas en esta dimensión, lo cual constituye otra contribución de importancia que se le debe a la décima.

El Cucalambé no es símbolo lejano, es motivo y razón para que Las Tunas continúe siendo una potencia distinguible en el género y se haya convertido en la plaza más importante de Hispanoamérica desde que se iniciaron las jornadas cucalambeanas hasta la actualidad, estableciéndose un puente entre poetas improvisadores y de la décima escrita de muchos países; de manera que a través de la estrofa Las Tunas tiene un lugar de reconocimiento en Iberoamérica donde se cultiva la composición o modalidades similares, mientras que los concursos, festivales, talleres, encuentros, espacios que se efectúan relacionados con la estrofa otorgan un lugar privilegiado a la misma, la cual al insertarse con otras manifestaciones artísticas ha permitido un mayor desarrollo cultural al territorio.

De manera que a partir de este estudio, con las propias palabras de reconocidas figuras del país (creadores e investigadores) se evidencian los aportes de la estrofa popularizada por el bardo tunero.

Las Tunas se ha convertido en portadora representativa de una significación especial para la cultura popular tradicional cubana, influyendo con su carácter a que se mantengan sus matices de tradición en el evento popular más importante de la cultura de habla hispana, a la vez que ha permitido en su interrelación con otras manifestaciones otorgar a la provincia un lugar cimero dentro del desarrollo cultural del territorio y, muy particularmente, convertir al Balcón del Oriente Cubano en el abanderado de la estrofa nacional, a su vez motivo para que se mantenga y evolucione la cultura material campesina y para que, esencia de tradición, las cucalambeanas sean actualmente un gran proyecto de transformación sociocultural.

Citas y bibliografía relacionadas con el epígrafe referido a las particularidades estilísticas de la décima en Las Tunas.

Citas Bibliográficas

- Juan Cristóbal Nápoles Fajardo: "Hatuey y Guarina" en *Poesías completas*. Editorial Arte y Literatura. La Habana, 1977, p. 131
- Aurelio Giraldo Aices: *Antología de la décima cósmica de Las Tunas*, Cuba. Frente de Afirmación Hispanista, A.C. México, 2001, p. 9
- Antonio Gutiérrez Rodríguez: *Selección de poesías tuneras siglos XIX y XX*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1991, p. 20
- Pablo Armando Fernández: *Hoy la Hoguera*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 2001, p. 7
- Miguel Bruzón Barreras: *Volver la luz*. Editorial Letras Cubanas Ciudad de La Habana, 1982, p. 13
- Renael González Batista: *Árbol de rimas*. ACVUB, Burgos, 2000, p.63
- Martha Pérez Leyva: en *Poetas del mediodía*. Editorial Sanlope Las Tunas, 1995, p. 14
- Nuvia Estévez Machado: *últimas piedras contra María Magdalena*. Editorial Sanlope, Las Tunas, 2001, p. 8
- María Lilibiana Celorrio Zaragoza: en *Árbol de rimas*. ACVUB. Burgos, 2000, p. 61
- Ana Rosa Díaz Naranjo: *Confesiones de Circe*. Antología de Mayra Hernández. Editorial El Mar y la Montaña. Guantánamo, 2004, p. 64
- Danaisa Rojas Ochoa: *Confesiones de Circe*. Antología de Mayra Hernández. Editorial El Mar y la Montaña. Guantánamo, 2004
- Ana del Carmen Pérez Batista: *Confesiones de Circe*. Antología de Mayra Hernández. Editorial El Mar y la Montaña. Guantánamo, 2004, p.23
- Amparo Ramírez Alarcón: *Confesiones de Circe*. Antología de Mayra Hernández. Editorial El Mar y la Montaña. Guantánamo, 2004, p.22
- Delia Hernández González: *Confesiones de Circe*. Antología de Mayra Hernández. Editorial El Mar y la Montaña. Guantánamo, 2004, p.11
- Yilian Hernández Bartón: *Confesiones de Circe*. Antología de Mayra Hernández. Editorial El Mar y la Montaña. Guantánamo, 2004, p. 73
- Adalberto Hechavarría Alonso: *Otra versión de la lluvia*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1992, p.29
- Hermeides del Carmen Pompa Tamayo: *Poetas del mediodía*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1995, p.84
- Antonio Arias Rodríguez: *Poetas del mediodía*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1995, p.59
- Carlos Chacón Zaldívar: *Poetas del mediodía*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1995, p.52
- Domingo Mesa Acosta: *Salida al sur*. Editorial Sanlope. Las Tunas. 1997, p.4
- Maida Anias Martínez: *Poetas del mediodía*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1995, p.95.
- Alberto Garrido Rodríguez: *Sueños sobre la piedra*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1999, p.9

- Ray Faxas Fernández: *Apuntes desde el filo de la navaja*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 2000, p. 48
- Carlos Esquivel Guerra: *Perros ladrándole a Dios*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1999, p.17
- Luis Mariano Estrada Segura: *Desde el oscuro esplendor*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 2002, p 16
- José Antonio Guerra Pérez: *Balada del cuerpo, la ingravidez y la navaja*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 2004, p.53
- Frank Castell González: *Oración del suicida*, en plegable Colección Marabú. Las Tunas, 1997
- Antonio Gutiérrez: en *Poetas del mediodía*. Editorial Sanlope Las Tunas, 1995, p. 31
- Juan Manuel Herrera: en *Poetas del mediodía*. Editorial Sanlope, Las Tunas, 1995, p. 43
- Maida Anias Martínez: *Confesiones de Circe*. Editorial El Mar y la Montaña. Guantánamo, 2004, p.48
- Luis Martí Casas: en *Poetas del mediodía*. Editorial Sanlope, Las Tunas, 1995, p. 27
- . Antonio Borrego: en *Ebria de sol y trino*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1991, p. 25
- Carlos Téllez: en *Ebria de sol y trino*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1991, p. 27
- Daniel Laguna: en *Ebria de sol y trino*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1991, p. 26

Bibliografía

- Carralero Bosh, Ernesto: *Poesía Puertopadrense*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1991
- Díaz Naranjo, Ana Rosa: *Pasos en el borde*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 2003
- Guerra Pérez, José Antonio: *Balada del cuerpo, la ingravidez y la navaja*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 2004
- Giraldo Aices, Aurelio: *Antología de la décima cósmica de Las Tunas*, Cuba. Frente de Afirmación Hispanista, A.C. México 2001. p. 9
- Gutiérrez Rodríguez, Antonio: *Selección de poesía tunera siglos XIX y XX*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1991
- Hernández Menéndez, Mayra: *Confesiones de Circe*. Editorial El Mar y la Montaña. Guantánamo, 2004
- Leal Moreno, Marcelo: *Peregrinación de un credo*. Editorial Sanlope. Las Tunas. 2004
- López Lemus, Virgilio: *Décima e Identidad*. Editorial Academia. La Habana, 1997
- _____: *La décima. Panorama breve de la décima cubana*. Editorial Academia. La Habana, 1995
- _____: *La décima constante. Las tradiciones oral y escrita*. Fundación Fernando Ortiz. Ciudad de La Habana, 1999
- _____: *La décima renacentista y barroca*. Editorial Pablo de la Torriente Brau. Madrid, 2002

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Aguirre, Mirta: *Juegos y otros poemas*. Editorial Gente Nueva. La Habana, 1974.
- Ander-Egg, Ezequiel: *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. Editorial Ateneo. México, 1989
- Batista Batista, Maritza: en ponencia “Los premios Cucalambé publicados por la Editorial Sanlope”, Las Tunas, 1997
- Bélic, Oldrich: *Introducción a la teoría literaria*. Editorial Arte y Literatura. Ciudad de La Habana, 1983
- Britto García, Mario: “La deuda cultural”, en revista cultural de creación y pensamiento *La Pedrada*. No. 2. Sancti Spíritus, 2003
- Carralero Bosh, Ernesto: *Poesía puertopadrense*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1992
- Carranza Valdés, Julio: “Cultura y desarrollo. Incitación para el debate.” En revista *Temas*. No.18-19, 1999
- Colectivo de autores: *La luz de tus diez estrellas*. Memorias del V Encuentro Festival Iberoamericano de la Décima Edit. Letras Cubanas. La Habana. 1999
- _____ : *Tercer Encuentro de Decimeros* (Antología). Veracruz. México, 1997
- Colectivo de autores: *Temas de teoría de la literatura*. Ministerio de Educación. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 1993
- Chacón Zaldívar, Carlos: *Ebria de sol y trinos*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1991
- Chacón Zaldívar, Carlos y Gutiérrez Antonio: *Poetas del mediodía*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1995
- De la Torre, Carolina: “Identidad e identidades”, en revista *Temas*, No. 28. Nueva época, 2002
- Díaz Pimienta, Alexis: *Teoría de la improvisación*. Ediciones UNIÓN. Ciudad de La Habana, 2001
- Díaz Suárez, Rosalía: “Disertaciones filosóficas en el debate de la identidad”, en revista *Honda*. No. 4. Año 2. C. La Habana, 2001
- Diccionario Enciclopédico Salvat Universal*. T 19. Salvat Editores, S.A. Barcelona, España, 1981
- Escobar, Ticio: “Una conversación con Ticio Escobar”, en *Caimán Barbudo*. Año 31. Edición 288, 1999
- Espino Valdés, Ramón: *La espinela. Una estrofa mágica*. Editores mexicanos unidos. México, 2001
- Feliu Herrero, Virtudes: *Fiestas y tradiciones cubanas*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Juan Marinello. La Habana, 2003
- Fernández Retamar, Roberto: *Calibán y otros ensayos*. Editorial Arte y Literatura. La Habana. 1967
- Fowler, Víctor y Berenguer, Carmen: *Diccionario de conceptos de Alejo Carpentier*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 2004
- García Canclini, Néstor: *Las políticas culturales en América Latina y el Caribe*. Editorial Grijalbo. México, 1987
- Geertz, Clifford: “El impacto del concepto de cultura en el concepto de hombre.” Dins Kahn (comp). *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Barcelona, 1987

- Giraldo Aices, Aurelio *Antología de la décima cósmica de Las Tunas*. Frente de Afirmación Hispanista. A.C.México, 2001
- González Batista, Renael: *Árbol de rimas. (décimas cubanas)*. Burgos, 2000
- _____:"Décima cubana: vigencia y perspectiva", conferencia leída en España, mayo de 1999
- González López, Waldo: *Viajera intacta del sueño*. (Antología de la décima cubana) Editorial José Martí. La Habana, 2001
- _____ : *Por tu milagro sonoro Jesús Orta Ruiz*. Sociedad Cultural José Martí. Colección Clásicos de la décima. C. de La Habana.2001
- Gutiérrez Rodríguez, Antonio: *Selección de poesía tunera. Siglos XIX y XX*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1992
- _____ : *Hitos de la décima en Cuba*. Editorial Sanlope-Publicigraf. 1994
- Harris, Marvin: *Introducción a la antropología general*. Editorial Alianza. Madrid, 1982
- Hart Dávalos, Armando: Intervención de apertura de la Conferencia Internacional "Por el equilibrio del mundo". Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 2003
- _____ : *Bohemia*, año 95. no.2, 2003
- _____ : "José Martí, Nuestra América y el equilibrio del mundo", en *Bohemia*. Año 95. No 2, 2003
- Henríquez, Francisco: *Decimistas cubanos actuales*. E. Unidos. 1997
- Hernández Menéndez, Mayra: *Hombres necios que acusáis...* (Estudio sobre el discurso femenino en la décima en Cuba) Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 2001
- _____ : *Recado para Jonás*. Editorial Gente Nueva. C. de La Habana. 2001
- Hernández Díaz, Jorge y Lezama Quijano, Jesús: "The interpretation of cultures", de Clifford Geertz, en *Cultura e identidad étnica en la Región Huave*. Instituto de Investigaciones Sociológicas. México, 1996
- James, Joel: "Cuba en sí y contra sí. Una pelea cubana por la identidad", en *La Gaceta de Cuba*. No 2, 1994
- Laguna, Daniel: *Resumen de la ausencia*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1997
- Leyva Portal, Waldo: *La décima popular en Iberoamérica*. Instituto Veracruzano de Cultura. México, 1995
- Linares Fleites, Cecilia, Correa Cajigal, Sonia y Moras Puig Pedro Emilio: *La participación: ¿Solución o problema?* Editorial José Martí. C de La Habana, 1996
- López Lemus, Virgilio: *La décima. Panorama breve de la décima cubana*. Editorial Academia. La Habana, 1995
- _____ : *La décima constante*. (La tradición oral y escrita) Fundación Fernando Ortiz. C de La Habana, 1999
- _____ : *La décima renacentista y barroca*. Editorial Pablo de la Torriente. La Habana, 2002
- Lukin, Borís: "Acerca de las raíces del decimario popular en Cuba", en revista *Santiago*. Número 28. Santiago de Cuba, 1977
- Macías Reyes, Rafaela: Orientaciones para la elaboración del diseño de investigación de la tesis de maestría. Las Tunas, 2003

- _____ : Orientaciones metodológicas para la realización de la práctica laboral del curso 2002-2003 de los estudiantes de primer año. Las Tunas, 2003.
- _____ : Conferencias en Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, 2004-2005
- Malinowski, B: "La cultura" Dins Kahn J. S (comp). *El concepto de cultura: textos fundamentales*. Anagrama. Barcelona, 1975
- Martí, José: *Obras Completas*. T.6. Editorial nacional de Cuba. La Habana, 1967
- _____ : IBIDEM. T.7
- Martínez, M. "El método hermenéutico-dialéctico" en *El comportamiento humano*. Universidad Simón Bolívar. Caracas, 1999
- Martínez Heredia, Fernando: "En el horno de los noventa. Relaciones entre lo nacional y lo popular", en revista *La Gaceta*, No. 5 Año 36, 1998
- Martínez Tenas, Alicia: Conferencia en Maestría en desarrollo cultural comunitario. Las Tunas, 2004
- Menassa, Miguel Oscar: *Poesía cubana hoy*. Editorial Grupo Cero, Madrid, 1995
- Menéndez Alberdi, Adolfo: *La décima escrita*. Ediciones UNION, La Habana, 1986
- Nápoles y Fajardo, Juan Cristóbal, *El Cucalambé: Poesías completas*. Editorial Arte y Literatura. La Habana, 1974
- Navarro, Tomás: *Métrica española*, Ediciones R, La Habana, 1968
- Núñez, Carlos: *La revolución ética*, 1998
- Núñez Jover, Jorge: "Innovación y desarrollo social", en *La ciencia y la tecnología como procesos sociales*. Editorial Félix Varela, La Habana, 1999
- Orta Ruiz, Jesús: *Décima y folclor*. Ediciones UNION, C. de La Habana, 2004
- Rodríguez Coronel. Rogelio y otros: *Selección de lecturas de teoría y crítica literarias*. T. 1 y 2. Editorial Pueblo y Educación. C. de La Habana, 1986
- Rodríguez, Pedro Pablo: "En el fiel de América: el concepto de identidad latinoamericana de José Martí y las Antillas Hispánicas", en *Revolución y cultura*, Época 4, Año 34, No. 3. La Habana, 1995
- Rodríguez Chávez, Ernesto: "Notas sobre la identidad cubana en su relación con la diáspora", en revista *Temas*, No. 28, Nueva Época, 2002
- Rosental M. y P. Ludin: *Diccionario filosófico*. Editora Política. La Habana, 1973
- Sánchez Arnau, Juan Carlos: *La cultura y las estrategias de desarrollo cultural*, La Habana, 1999
- Tamayo Rodríguez, Carlos: *La tradición decimista cubana y El Cucalambé*. Edit. Sanlope. Las Tunas, 1991
- _____ : *Juan Cristóbal Nápoles Fajardo. El desaparecido*. Editorial Sanlope. Las Tunas, 2004
- Timofeiev, L. : *Fundamentos de teoría de la literatura*. Edit. Progreso. Moscú, 1979
- Trapero, Maximiano: *Actas del sexto Encuentro Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado*. I. Estudios. Las Palmas de Gran Canarias. 2000
- _____ : II. Textos.
- _____ : *Décimas para la historia* (La controversia del siglo en verso improvisado).Gobierno de Canarias. Centro de la Cultura Popular. Canarias. Las Palmas de Gran Canaria, 1997
- Tylor, E. B: "La ciencia de la cultura". Dins Kahn J. S (comp). " *El concepto de cultura: textos fundamentales*. Anagrama. Barcelona. 1975

Ubieta Gómez, E: "El ensayismo y la identidad nacional en Cuba: Itinerario de una relación inconclusa." En *Ensayos de identidad*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1993

Vergés Martínez, Orlando: "Rasgos significativos de la cultura popular tradicional cubana". En revista *Del Caribe*. No. 27, Santiago de Cuba, 1997

_____ : Material impreso "Cultura Popular Tradicional y Modernidad", en Diplomado de Cultura Cubana, 2000

Vitier, Cintio. *Lo cubano en la poesía*. Instituto del Libro. Letras Cubanas. La Habana, 1970

Zea, Leopoldo: *Descubrimiento e identidad latinoamericana*, UNAM, Colección 500 Años Después. México, 1990

ANEXO I.

Libros de décima publicados por la Editorial Sanlope desde su fundación en 1991.

1991

- 1-El libro de las cien décimas, Gilberto E. Rodríguez
- 2-Ebria de sol y trinos, Carlos Chacón Zaldívar
- 3-Ocho sílabas, Renael González Batista

1992

- 4-Otra versión de la lluvia, Adalberto Hechavarría Alonso
- 5- La luz me toma, Juan Manuel Herrera Álvarez
- 6-Testigos de causa, Daniel Laguna Labrada
- 7-Sobre el óseo perfil de mi esqueleto, Ramiro Duarte Espinosa

1993

- 8-Figuraciones de la luz, Ramiro Duarte Espinosa
- 9- Hombre del piano, Carlos Téllez Espino
- 10-Terrenal, Antonio Borrego Aguilera
- 11-Donde rompe la crecida, Domingo Mesa Acosta
- 12- Parto de todos los días, Daniel Laguna Labrada

1994

- 13-Robinson Crusoe vuelve a salvarse, Alexis Díaz Pimienta y David Mitrani Arenal
- 14-Sábado solo, Renael González Batista
- 15-El tiempo y yo, Sergio Morales Vera
- 16-Venga esa guitarra, Antonio Gutiérrez Rodríguez

1995

- 17-Beso que desata luz, Encarnación de Armas Medina.
- 18-Es mayo y quiero cantar, Roberto Nicolás González
- 19-Poetas del mediodía, selección de Antonio Gutiérrez Rodríguez y Carlos Chacón Zaldívar
- 20-El libro de Darío Damián, Waldo González López
- 21-Júbilo de enero, Adolfo Martí Fuentes

1996

- 22-El mundo tiene la razón, Ronel González Sánchez y José Luis Serrano Serrano

1997

- 23-Resumen de la ausencia, selección de Daniel Laguna Labrada
- 24-Sitios de la voz, Agustín Serrano Santiesteban

1998

- 25-Los estertores del agua, Pedro Péglez González
- 26-Sueños sobre la piedra, Alberto Garrido Rodríguez

27-Decálogo del retorno, Antonio Gutiérrez Rodríguez
1999

28-Decimario mío, Ángel Augier

29-Perros ladrándole a Dios, Carlos Esquivel Guerra

2000

30-Fuera del círculo, Carlos Esquivel Guerra

31-Con esta leve oscilación del péndulo, Yunior Felipe Figueroa

32-Cantigas de escarnio, Osmany Oduardo Guerra

33-El suave ruido de las sombras, Frank Castell González

2001

34-Últimas piedras contra María Magdalena, Nuvia Estévez Machado

35-Apuntes desde el filo de la navaja, Ray Faxas Fernández

36-De sí mismo, Virgilio López Lemus

37-Ferocidad del destino, Waldo González López

38-(In) vocación por el paria, Pedro Péguez González

39-Hoy la hoguera, Pablo Armando Fernández

40-Poema consciente, Osmany Oduardo Guerra

41-Infinito pavor, Antonio Gutiérrez Rodríguez

42-Cartas a Dios desde el infierno, Reina Esperanza Cruz Hernández

2002

43-Con ojos de piedra y agua, Renael González Batista

44-Examen de fe, José Luis Serrano Serrano

45-Desde el oscuro esplendor, Luis Mariano Estrada

2003

46-Oferta del fuego manso, Luis Martí Casas

47-Otra vez la nave de los locos, María de las Nieves Morales Cardoso

48-Pasos en el borde, Ana Rosa Díaz Naranjo

2004

49-Confesiones de una mano zurda, Alexis Díaz Pimienta

50-Peregrinación de un credo, Marcelo Leal Moreno

51-De la luz y otras provocaciones, Nieves Rodríguez

52-Epigramas de Juan Claro, Jesús Orta Ruiz

53-Sin testigos aparentes, Daniel Laguna Labrada

54-Balada del cuerpo, la ingravidez y la navaja, José Antonio Guerra Pérez

55- Caída del ángel a la gloria, Diusmel Machado Estrada

2005

56-para subir a los sueños, Antonio Gutiérrez Rodríguez

57-Placer de lo absurdo, Samuel Perdomo Fuentes

58-La voz del ausente, Miguel Navarro Díaz

ANEXO 2

Minilibros en décima de colección PRINCIPITO en la Editorial Sanlope

1992

1-Relámpago de colores, Luis Almaguer Rivas

1993

2-Alas de la espuma, Domingo Mesa Acosta

3-Soldado de la tempera, Adriano Galiano González

4-Campanadas, Carlos Téllez Espino

5-Tengo un avión amarillo, Renael González Batista

1994

6-Estaciones, Alberto Peraza Ceballos

7-El príncipe y yo, Antonio Gutiérrez Batista

8-Acuarela de luz, Amílkar J. Rodríguez

9-Pinocho y sus amigos, Naurys Fonseca Vega

10-Arco iris sin prisa, Mary Espinosa Peña

1995

11-Contrapunteo, Raúl Ferrer

12-Mis nietos en escena, Jesús Orta Ruiz

13- Aquarium, Nieves Rodríguez Gómez

14-Chon y sus maravillas, Maritza Batista Batista

15-Canto de sirena, Amparo Ramírez Alarcón

1999

16-Fabular, Adolfo Martí Fuentes

2001

17-Me lo dijo un caracol, Alicia Batista Piñón

ANEXO 3

Autores tuneros o residentes en la provincia que han publicado décima en:

Poesía puertopadrense. Selección y notas de Ernesto Carralero Bosh. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1992

- Luis Almaguer Rivas (Chaparra, 1920-Puerto Padre, 1997)
- Miguel Bruzón Barrera (Puerto Padre, 1945-Las Tunas, 1981)

Selección de poesía tunera siglos XIX-XX. Selección y notas de Antonio Gutiérrez Rodríguez. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1992

- Rafael Zayas González (Holguín, 1883- Las Tunas, 1966)
- Ronulfo Reyes Salas (Las Tunas, 1954)
- Osvaldo Morfa Lima (Las Tunas, 1966)

Ebria de sol y trinos. Selección Carlos Chacón Zaldívar. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1991

- Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (Las Tunas, 1829-Santiago de Cuba ¿1861?)
- Gilberto E. Rodríguez (Las Tunas, 1908-1989)
- Renael González Batista (Holguín, 1945)
- Ramiro Duarte Espinosa (Las Tunas, 1945)
- Ernesto Carralero Bosh (Chaparra, 1945)
- Antonio Borrego Aguilera (Las Tunas, 1962)
- Daniel Laguna Labrada (Las Tunas, 1961)
- Carlos Téllez Espino (Las Tunas, 1960)
- Domingo Mesa Espinosa (Jobabo, 1961)
- Reina Esperanza Cruz Hernández (Puerto Padre, 1956)
- Alina de la Rosa (Manatí, 1962)

Poetas del mediodía (décimas cubanas). Carlos Chacón Zaldívar y Antonio Gutiérrez Rodríguez. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1995

- Martha Pérez Leyva (Jobabo, 1942-Las Tunas, 2002)
- Rigoberto Díaz Cutido (Las Tunas, 1948)
- Luis Martí Casas (Amancio, 1949)
- Antonio Gutiérrez Rodríguez (Las Tunas, 1950)
- Juan Manuel Herrera Álvarez (Camagüey, 1955)
- Adalberto Hechavarría Alonso (Majibacoa, 1956)
- Carlos Chacón Zaldívar (Mayarí, 1958)
- Antonio Arias Rodríguez (Las Tunas, 1959)
- Adriano Galiano González (Las Tunas, 1962)
- Hermeides del Carmen Pompa Tamayo (Bayamo, 1962- Las Tunas, 1998)
- Mayda Anias Martínez (Amancio, 1965)
- Leonel Pérez Pérez (Puerto Padre, 1966)

Resumen de la ausencia. Selección Daniel Laguna Labrada. Editorial Sanlope. Las Tunas, 1997

- Osvaldo Morfa Lima
- Hermeides Pompa Tamayo
- Yamil Rodríguez Montaña (Puerto Padre, 1972)
- Carlos Esquivel Guerra (Elia, Colombia, 1968)
- Nuvia Estévez Machado (Puerto Padre, 1971)
- Carlos Téllez Espino
- Daniel Laguna Labrada
- Antonio Borrego Aguilera
- Antonio Gutiérrez Rodríguez
- Alberto Garrido Rodríguez (Santiago de Cuba, 1966)

Preludio a la ciudad, Editorial Sanlope. Las Tunas, 1996 (por el Bicentenario de la Ciudad)

- Juan Cristóbal Nápoles Fajardo
- Renael González Batista
- Antonio Borrego Aguilera
- Antonio Gutiérrez Rodríguez
- Ramiro Duarte Espinosa
- Martha Pérez Leyva
- Rigoberto Díaz Cutido
- Hermeides Pompa Tamayo

Yo, la peor de todas. Selección de María Liliana Celorrio. Editorial Sanlope. Las Tunas, 2003

- Alicia Batista Piñón (Puerto Padre, 1951)
- Xiomara Maura Rodríguez Ávila (Puerto Padre, 1960)
- Reina Esperanza Cruz Hernández
- Idis Parra Batista (Puerto Padre, 1959)
- Nuvia Inés Estévez Machado
- Teresa Fonseca Valido (Puerto Padre, 1961)
- Danaisa Rojas Ochoa (Puerto Padre, 1974)
- María Liliana Celorrio Zaragoza (Puerto Padre, 1958)

Árbol de Rimas, décimas cubanas, Renael González Batista. ACVUB. Burgos, 2000

- Luis Almaguer Rivas
- Luis Rodríguez Almaguer
- Luis Manuel González

- Abel Velázquez Herrera
- Eladio Peña Trujillo
- Aracelio Cruz Paneque
- Rolando Viamontes Pérez
- Ernesto Carralero Bosh
- Renael González Batista
- Waldo González López
- Miguel Bruzón Barreras
- Alicia Batista Piñón
- Norge Batista Labrada
- Maribel Navarro Ojeda
- Idis Parra Batista
- José Luis Rodríguez Perdomo
- Gilberto Domínguez Serrano
- Reina Esperanza Cruz Hernández
- Juan Manuel Herrera Álvarez
- María Liliana Celorrio Zaragoza
- Xiomara Maura Rodríguez Ávila
- Jorge García Arnedo
- Omar Rodríguez
- Teresa Fonseca Valido
- Hermeides Pompa Tamayo
- Fernando Díaz Cruz
- Pablo del Río Leyva
- Miguel Navarro Díaz
- Leonel Pérez Pérez
- Eduardo Valdés Casanova
- Germán Hilario Velásquez
- Nuvia Estévez Machado
- Olga María García
- Yamil Rodríguez Montaña
- Jorge Luis Peña Rodríguez
- Roberto Cabrera Navarro

Antología de la décima Cósmica de Las Tunas Cuba. Aurelio Giraldo Aices. Frente de Afirmación Hispanista, A.C. México, 2001

- Juan Cristóbal Nápoles Fajardo
- Eduardo Vidal Fontaine (Las Tunas, 1876-1966)
- Gilberto E. Rodríguez
- Ramiro Duarte Espinosa
- Renael González Batista
- Ernesto Carralero Bosh
- Miguel Bruzón Barreras
- Waldo González López (Las Tunas, 1946)
- Rigoberto Díaz Cutido
- Antonio Gutiérrez Rodríguez

- Ronulfo Reyes Salas
- Juan Manuel Herrera Álvarez
- Gilberto Domínguez Serrano
- Adalberto Hechavarría Alonso
- Reina Esperanza Cruz Hernández
- Carlos Chacón Zaldívar
- María Liliana Celorrio Zaragoza
- Antonio Arias Rodríguez
- Adriano Galiano González
- Carlos Téllez Espino
- Daniel Laguna Labrada
- Carlos Zamora Rodríguez (Matanzas, 1962)
- Rufino Cruz del Río (Puerto Padre, 1962-1998)
- Alberto Garrido Rodríguez
- Samuel Perdomo Fuentes (Sagua de Tánamo, 1965)
- Mayda Anias Martínez
- Lucy Maestre Vega (Las tunas, 1966)
- Osvaldo Morfa Lima
- Leonel Pérez Pérez
- Modesto Hidalgo Acosta (Jobabo, 1967)
- Aurelio Giraldo Aices (Manatí, 1955)
- Argel Fernández Granados (Puerto Padre, 1966)
- Carlos Esquivel Guerra
- Norge Batista Labrada (Las Tunas, 1969)
- Niurbis Soler Gómez (Chaparra, 1974)
- Ray Faxas Fernández (Guáimaro, 1975)
- Freddy Laffita López (Sagua de Tánamo, 1976)
- Nubia Estévez Machado
- Luis Mariano Estrada Segura (Guáimaro, 1963)
- Jorge Luis Peña Reyes (Puerto Padre, 1977)
- Osmany Eduardo Guerra (Colombia, 1975)
- Frank Castell González (Las Tunas, 1976)

Poesía Cubana Hoy (Varios Autores). Editorial Grupo Cero. Madrid, 1995

- Carlos Chacón Zaldívar
- Renael González Batista
- Antonio Gutiérrez Rodríguez
- Juan Manuel Herrera Álvarez
- Hermeides pompa Tamayo
- Carlos Zamora Rodríguez

La eterna danza. Antología de poesía erótica cubana del siglo XVIII a nuestros días. Selección y presentación de Víctor Fowler Calzada. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 2000

- Antonio Gutiérrez Rodríguez

-Waldo González López

Por tu milagro sonoro. Jesús Orta Ruiz. Indio Naborí. Selección, prólogo y notas
Waldo González López. Sociedad Cultural José Martí. Ciudad de La Habana, 2001

-Waldo González López
-Antonio Gutiérrez Rodríguez

De tu reino la ventura. Décimas a las madres. Décimas II. Prólogo y selección
Waldo González López. Proyecto Martiano Sociocultural Comunitario.
Quivicán.2003

-Renael González Batista
-Ernesto Carralero Bosh
-Waldo González López
-Luis Martí Casas
-Antonio Gutiérrez Rodríguez
-Walfrido Pérez Jiménez (Las Tunas, 1960)
-Adriano Galiano González
-Hermeides del Carmen Pompa Tamayo
-Leonel Pérez Pérez
-Nubia Estévez Machado
-Ray Faxas Fernández
-Osmany Eduardo Guerra
-Roberto Cabrera Navarro (Puerto Padre, 1985)

Que caí bajo la noche. Selección, prólogo y notas Waldo González López.
Ediciones Ávila. Ciego de Ávila, 2004

-Martha Pérez Leyva
-Waldo González López
-Antonio Gutiérrez Rodríguez
-Juan Manuel Herrera Álvarez
-Reina Esperanza Cruz Hernández
-María Liliana Celorrio Zaragoza
-Carlos Chacón Zaldívar
-Adriano Galiano González
-Daniel Laguna Labrada
-Domingo Mesa Acosta
-Alberto Garrido Rodríguez
-Leonel Pérez Pérez
-Modesto Hidalgo Acosta
-Carlos Esquivel Guerra
-Nubia Estévez Machado
-Niurbis Soler Gómez
-Diana Cervantes Almaguer (Las Tunas, 1973)

Confesiones de Circe. Poetisas- decimistas orientales. Selección de Mayra Hernández Menéndez. Editorial El Mar y la Montaña. Guantánamo, 2004

- Delia Hernández González (Puerto Padre, 1936)
- Irma Rosa Govín Fernández (Vázquez, Puerto Padre, 1942)
- Martha Pérez Leyva
- Amparo Ramírez Alarcón (Jobabo, 1945)
- Ana del Carmen Pérez Batista (Las Tunas, 1947)
- Alicia Batista Piñón
- Reina Esperanza Cruz Hernández
- María Liliana Celorrio Zaragoza
- Xiomara Maura Rodríguez Ávila
- Teresa Fonseca Valido
- Carmen Hermeides Pompa Tamayo
- Mayda Anias Martínez
- Nuvia Estévez Machado
- Niurbis Soler Gómez
- Diana Cervantes Almaguer
- Ana Rosa Díaz Naranjo (Las Tunas, 1973)
- Danaisa Rojas Ochoa
- Yilian Hernández Barton (Jobabo, 1980)

Viajera intacta del sueño. Selección, prólogo y notas Waldo González López. Editorial José Martí. Ciudad de La Habana, 2001

- Renael González Batista
- Waldo González López
- Antonio Gutiérrez Rodríguez
- María Liliana Celorrio Zaragoza
- Diana Cervantes Almaguer

Hombres necios que acusáis... Mayra Hernández Menéndez. Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 2001.

- María Liliana Celorrio Zaragoza
- Reina Esperanza Cruz Hernández
- Diana Cervantes Almaguer
- Nuvia Estévez Machado
- Teresa Fonseca Valido
- Ana del Carmen Pérez Batista
- Martha Pérez Leyva
- Hermeides Pompa Tamayo
- Amparo Ramírez Alarcón
- Niurbis Soler Gómez

Boletín Caisimú. Edición especial por el trigésimo aniversario del Taller Literario Cucalambé. Casa de la Cultura Tomasa Varona. Las Tunas, junio de 2003.

